

## II. LAS NUEVAS CAMPAÑAS DE EXCAVACIÓN EN EL BALNEARIO EN 1999 Y 2000. EL PUNTO DE INFLEXIÓN. EL DESCUBRIMIENTO DEL MANANTIAL

Desde 1999 el traslado del área de excavación de la zona meridional del yacimiento a la septentrional, inmediata a la instalación termal del siglo XVII-XIX cambió completamente el panorama con el descubrimiento de la antigua surgencia termal<sup>13</sup>. Aunque las campañas de

---

12 IBID., 1886, 20-21.

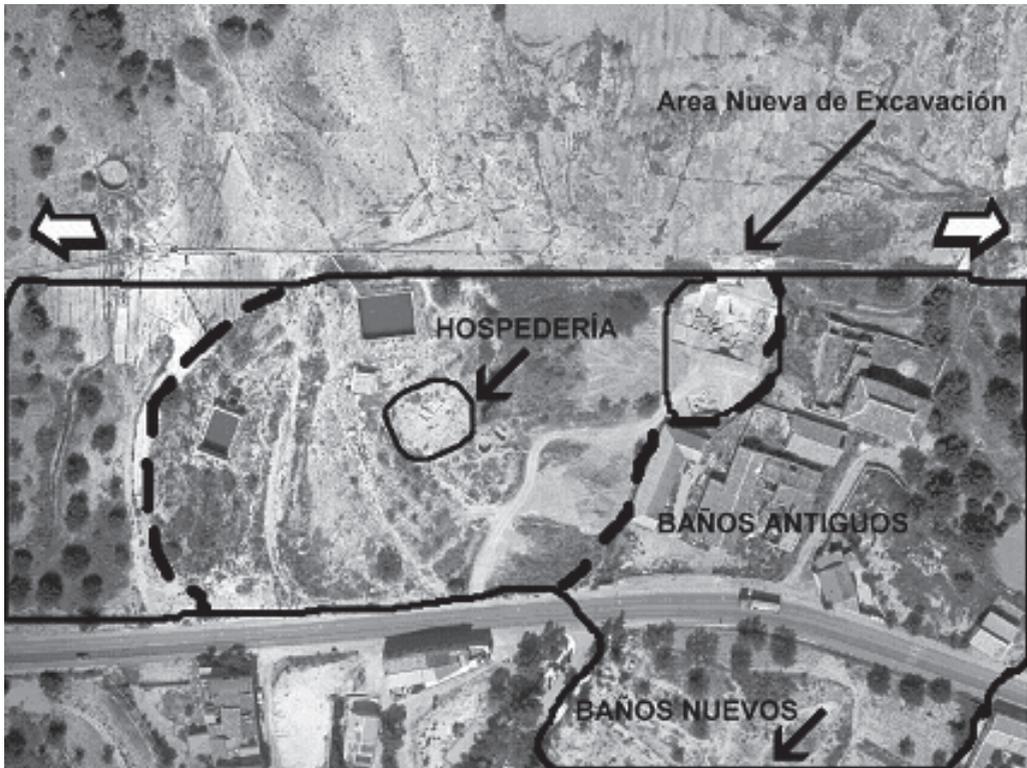
13 MATILLA SÉIQUER, G., GALLARDO CARRILLO, J., EGEA VIVANCOS, A., «Intervención arqueológica en el Balneario romano de Fortuna. Campaña de diciembre de 1999», *Antigüedad y Cristianismo XVI*, Murcia, 1999, 369-376; - «Informe preliminar de la intervención arqueológica en el balneario romano de Fortuna», *Arqueohispania*. [<http://www.arqueohispania.com/articulos/fortuna.htm>]

excavación de 1999 y 2000 (4 campañas) han sido suficientemente explicadas en Antigüedad y Cristianismo XVIII y XIX, conviene brevemente y en aras de la ulterior comprensión exponer la significación de los hallazgos de esos años.

Las excavaciones confirman que durante el siglo I a. C. los romanos deciden transformar completamente la ladera oriental de la Sierra del Baño, convirtiendo lo que no era sino un manantial con aguas que presentaban ciertas propiedades y posiblemente un santuario natural, en un paisaje ordenado a escala humana, en el que destaca una fuente mitad, tallada mitad construida arquitectónicamente.

En torno a una diaclasa o fractura del monte por la que surgían las aguas en época antigua se excava una exedra o graderío por la cual se podía acceder al nacimiento y que se aprovecharía para la realización de ceremonias religiosas. De un segundo nacimiento situado monte arriba se dirigen las aguas hasta unas fuentes que alimentaban sendos estanques. A este graderío semi-circular se le talla también una escalera que sirve de acceso a la parte inferior del manantial.

En definitiva, nos encontramos ante un manantial de aguas termales romano que se estructura mediante un hemicíclo o exedra prácticamente perfecta compuesta por una serie de gradas talladas en la roca situadas alrededor de la diaclasa o grieta de la que nacía el agua, confirmándose un proceso de monumentalización, conjugando unos nacimientos naturales con una serie de construcciones para crear una recreación escenográfica que va ligada al carácter sacro.



*La Nueva zona de excavación*

Las posibilidades del yacimiento se vislumbran espectaculares ya que estamos ante un complejo compuesto de santuario y termas. En el mundo romano todo santuario extraurbano de importancia poseía sus propias termas. Entendiendo «termas» como complejo constructivo que aprovecharía las aguas de los nacimientos para el gozo y simple disfrute de los visitantes del lugar. Dichas termas estarían aún por descubrir, tarea que se acometería en necesarias intervenciones arqueológicas.

El yacimiento de los Baños Romanos es un auténtico santuario, con un nacimiento de agua sacralizado primero y monumentalizado después, y que da pie a la construcción de unos canales de grandes dimensiones que van a abastecer y dar servicio a todo un complejo de instalaciones termales en esta zona. La búsqueda de paralelos arqueológicos similares con el manantial de Fortuna y su relación con el carácter salutífero de sus aguas nos ha llevado a encontrar un claro paralelo en la fuente de Efca en Palmira (Siria), donde se repite un acceso mediante gradas, por las que descender hasta poder sumergirse en las aguas sanadoras. Sin embargo los ejemplos más claros los encontramos en Numidia, en la misma Túnez. En Zaghouan, justo al inicio del acueducto de Cartago, existe un recinto con forma de gran exedra, frente a la que se sitúa de manera centrada un estanque similar al de Fortuna. No obstante será en Yabal Ust donde la similitud se revela de manera sorprendente, aquí y como en Fortuna el manantial surgía de una cueva que albergaba un pequeño estanque para contener agua.

## 1. Campaña de diciembre de 1999

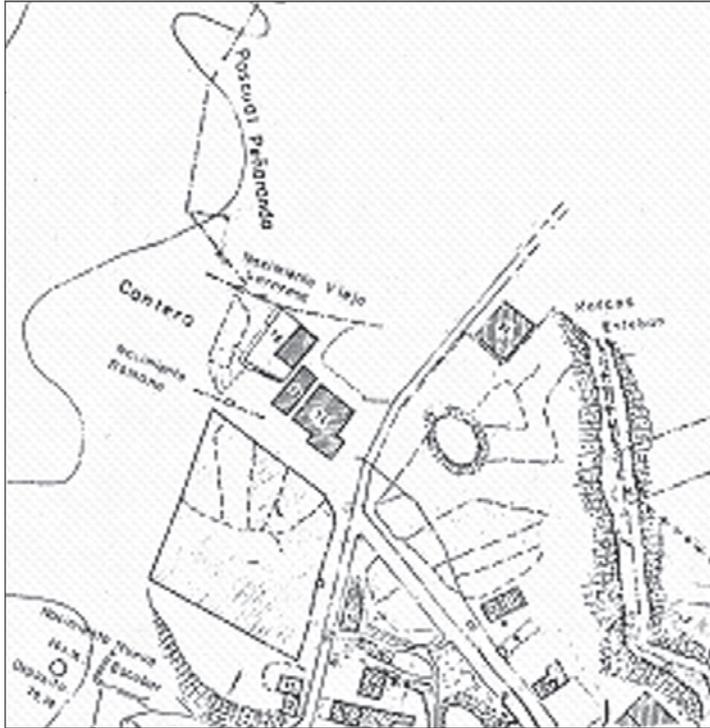
Los trabajos que se desarrollaron lo largo de todo el mes de diciembre se concibieron, junto con los planteamientos científicos, como una actividad de formación de futuros arqueólogos. De esta manera se contó con la colaboración de licenciados en Historia Antigua y Arqueología, en Historia y estudiantes de diferentes cursos de la carrera<sup>14</sup>.

El objetivo principal de esta intervención era localizar el antiguo y original manantial que daba servicio a los antiguos Baños Romanos de Fortuna y que en sí mismo representa el verdadero origen y nacimiento de la población de Fortuna. Con este fin, centramos nuestros esfuerzos en un espacio abierto, anexo al antiguo edificio de los denominados «Baños Viejos» y situado a unos cincuenta metros al Norte de la zona excavada en campañas anteriores, posible hospedería del balneario romano.

Además de lo explicado anteriormente, los sondeos arqueológicos en esta zona se justificaban también por informaciones orales que situaban los antiguos baños en esta explanada. También nos basamos en dos planos topográficos fechados uno en Murcia el 26 de Agosto de 1868 que para esta área sitúa los denominados *primitivos baños en ruinas que se creían en tiempos árabes*, plasmados en el mapa mediante formas cuadrangulares representando lo que parecen ser algún tipo de piletas o balsas y otro fechado en Fortuna en 1905, que sitúa sin duda alguna el nacimiento romano en ese lugar.

---

14 En suma, el equipo ha estado compuesto por unas quince personas. Los alumnos Enrique F. Santo, Ana M<sup>a</sup> Núñez, Luis Aranda, Laura Arias, Salvador Jordán, José A. Zapata, Pedro J. García y los licenciados José Ángel González, Eva M<sup>a</sup> Martí, Carlos M. López, Charo Guillamón, Juan Pablo Monreal, Manuel P. Izquierdo, a las que se han unido un topógrafo-dibujante y un fotógrafo, José Gabriel Gómez y Jesús Gómez respectivamente. Además de Juan Gallardo Carrillo y Alejandro Egea Vivancos como ayudantes de dirección y del Dr. Gonzalo Matilla Séiquer como director. A todos ellos les agradecemos su esfuerzo, interés y muy especialmente su entusiasmo.



*Plano de 1905 con indicación del nacimiento romano*

### *1.1. Desarrollo de los trabajos*

De entrada hay que señalar que en superficie no se apreciaba ningún resto cerámico o de cualquier otro tipo que pudiera ser anterior al siglo XVII, por lo que intuíamos que la potencia arqueológica sería grande.

Desde el principio se dividió la zona a excavar en dos áreas, una al Oeste de la explanada y otra al Este y se plantearon dos sondeos estratigráficos de 2 x 2 metros para comprobar la secuencia y la potencia arqueológica de este sector, hasta entonces desconocidas. El Occidental se ubicó justo al piedemonte de las estribaciones de la sierra que domina todo el yacimiento, justo a los pies de una palmera que dominaba el área, Cuadro B' 13 siguiendo la nomenclatura empleada en la reticulación topográfica realizada del yacimiento. El Oriental se encuentra anexo a las actuales cocheras de los Baños y a escasos metros del edificio denominado como «Baños Viejos», Cuadro Y 8.

Tras descender en los dos sondeos alrededor de los 3 metros y empezar a desesperar porque todos los niveles eran estériles, aparecieron los primeros restos arqueológicos.

Desde que comienzan a aparecer restos hasta lo que consideramos en su momento niveles romanos, el material encontrado, abarca desde elementos cerámicos de este siglo, vajilla de mesa y de cocina del siglo XIX hasta vajilla de la segunda mitad del siglo XVI, encontrando escasos restos de época islámica y bajo-medievales.



*Plano del entorno de los Baños de Fortuna fechado el 26 de agosto de 1868*

- |   |  |
|---|--|
| 1. Edificio Baños Nueva Planta                                | 9. Primitivos baños en ruinas, se creían tiempo árabes |
| 2. Jardincillo de los mismos                                  | 10. Acequia sobrante del agua                          |
| 3. Baños generales ambos sexos y piscina                      | 11. Rambla para regar con agua de los baños            |
| 4. Manzanas de casas para los Bañistas                        | 12. Sierra de piedra sillar                            |
| 5. Gran aljibe para servicio de baños (agua potable)          | 13. Casa particular (Casa viuda Gaturno)               |
| 6. Registro de las aguas minerales. Fue encontrado nuevamente | 14. Egidos   |
| 7. Nacimiento   | 15. Capilla  |
| 8. Edificio Baños Viejos                                      |  |



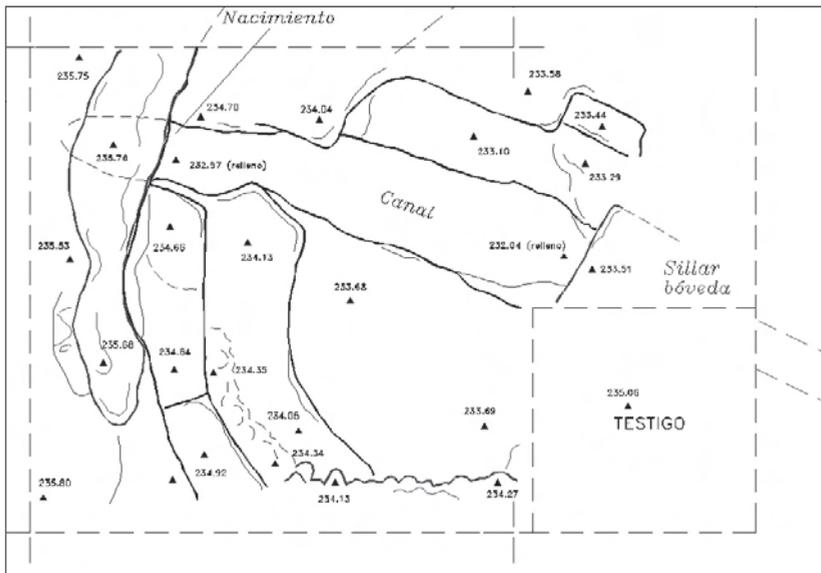
*Lugar donde se situó la cata en la que se descubrió el manantial*

Vistos los primeros resultados se ampliaron los sondeos. En el corte B' 13 se amplía hacia el Norte y se excava el cuadro B' 14, adquiriendo la nueva área de intervención las medidas de 4 x 6 metros. En el corte Y 8 se amplía hacia el Este, Oeste y Sur, adquiriendo unas medidas finales de 5 x 5 metros.

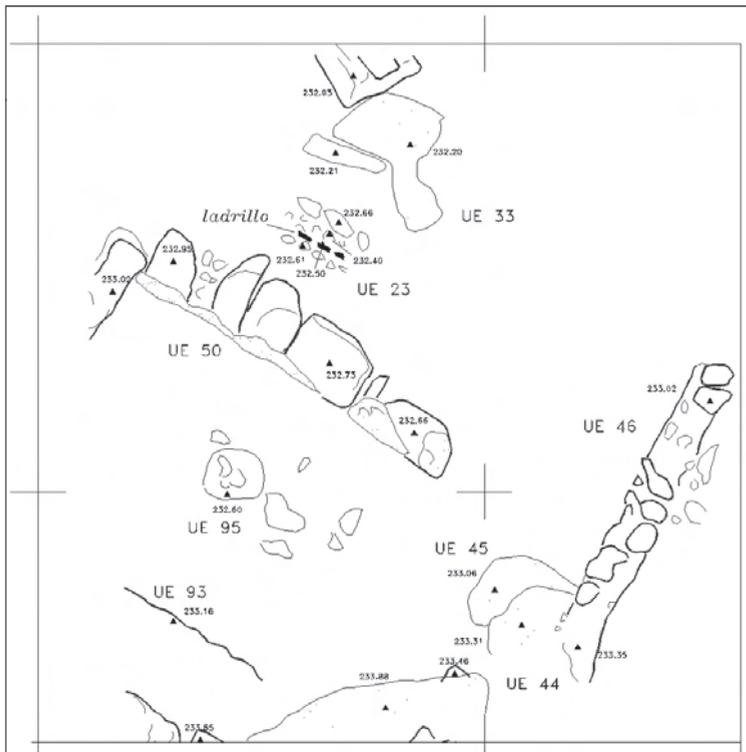
En la cuadrícula Y 8 se constata la existencia de un muro situado en el lado Este de la nueva cata en dirección Noreste-Suroeste formado por piedras medianas y argamasa y que conserva incluso restos de enlucido (U.E. 46). Se trata de un muro de unos 40 cm de ancho y unos 3 metros de largo (parcialmente excavado) al que se le adosa perpendicularmente otro muro (U.E. 47), muro que se pierde en el perfil Este. Ambos muros se asocian a materiales modernos.

### *1.2. Resultados de la intervención*

En la zona de piedemonte apareció a unos 60 cm de profundidad una alineación con dirección N-S, realizada en argamasa de cal con piedra de unos 35 cm de anchura según zonas, que parece estar cubriendo una grieta que se abre de manera natural en la roca madre del monte. Se decide seguir excavando y seguir esta fisura del monte hacia abajo para comprobar el tamaño real de la misma. Sorprendentemente, la anchura de la grieta también aumentaba conforme íbamos descendiendo, a la vez que se iban localizando al Sur de la misma y flanqueándola, una serie de gradas excavadas en el propio monte unas y construidas otras, completando estas últimas aquellos lugares donde la topografía natural del terreno no permitió la excavación de tales gradas.



Planimetría del Manantial.



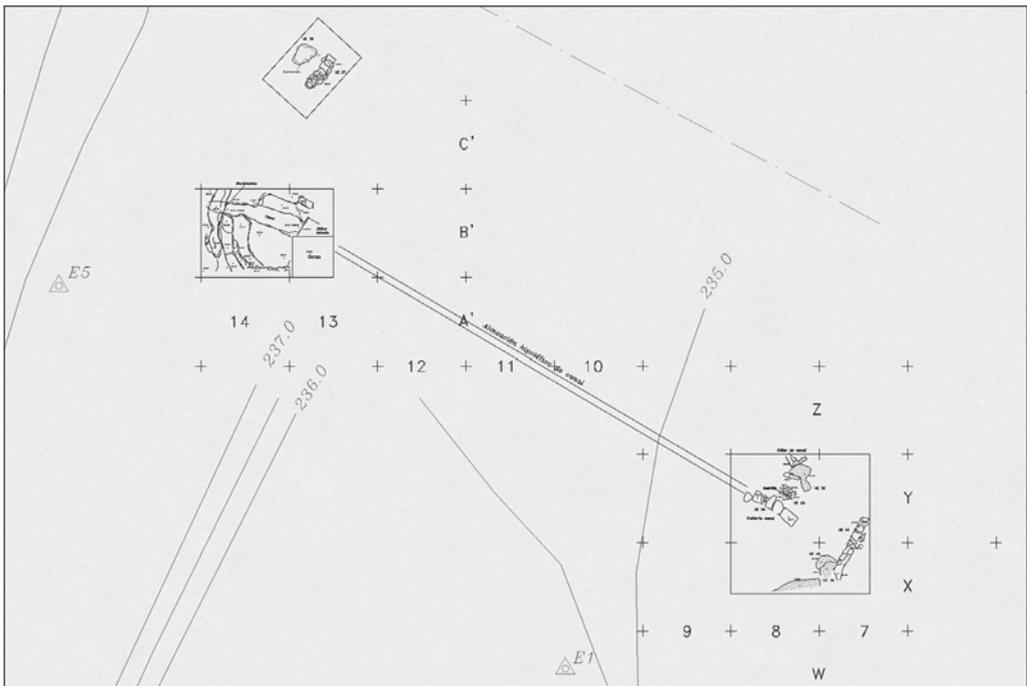
Planimetría de la cuadrícula Y-8

Tras varios días de excavación y una cota aún provisional de 4 metros de profundidad no nos cabía la menor duda de que nos encontrábamos con el antiguo y primigenio manantial de los Baños Romanos de Fortuna. Este aspecto fue confirmado cuando en los últimos días de excavación y siguiendo la canalización de la grieta, apareció una gran cubierta realizada en sillares de arenisca de grandes dimensiones que se introducía en el perfil Este del corte, colmatada sólo parcialmente y por cuya boca se podían visualizar unas dimensiones parciales en torno al metro de anchura y 3 m de profundidad.

El último día de excavación y asociado seguramente a las otras dos canalizaciones aparecidas en el corte Y 8, apareció una gran estructura formada por sillares de arenisca, con restos de mortero de argamasa en las juntas existentes entre cada uno de los sillares y que ante la falta de tiempo dejamos para averiguar su verdadera función y cronología en sucesivas intervenciones, si bien parece estar relacionada con algún tipo de construcción hidráulica.

### 1.3. Conclusión y perspectivas

Alcanzado el objetivo de localizar el manantial del antiguo balneario romano lo espectacular del hallazgo obliga a replantearnos la interpretación que podemos darle a todo el conjunto. No estamos ante un simple nacimiento de agua con la que se de funcionamiento a unas instalaciones termales o de carácter balnear. La recreación escenográfica de una especie de ninfeo alrededor del nacimiento natural, mediante el uso de gradas a izquierda y derecha de la grieta, dominando toda una extensión de terreno que queda frente a él, quizás pueda sugerirnos el carácter sacro



*Planimetría general del área de intervención de la campaña de diciembre de 1999*

que todo el conjunto debió adquirir en la antigüedad. Las creencias curativas de las aguas eran entonces tan comunes como en la actualidad, si no más, con lo cual no es extraño que estemos ante un auténtico santuario de carácter salutífero al que accedían los fieles para estar más cerca de la divinidad y aprovecharse de las condiciones milagrosas de estas aguas. Es así como podremos entender la existencia en las cercanías de la Cueva Negra, donde los textos allí existentes nos hablan de gentes que vienen a estas tierras desde los puntos más diversos de todo el Mediterráneo, convencidos de las cualidades sobrenaturales y sanatorias de estas aguas.

Creemos estar ante un auténtico santuario, con un nacimiento de agua sacralizado primero y monumentalizado después, y que da pie a la construcción de unos acueductos de grandes dimensiones que van a abastecer y dar servicio a todo un complejo de instalaciones termales en esta zona. Lo escaso de lo excavado impide una mayor precisión en nuestras afirmaciones y deberán ser sucesivas campañas de excavaciones las que saquen a la luz los restos monumentales del antiguo santuario romano de Fortuna, sin duda, foco demográfico de atracción inicial para la posterior creación, desarrollo y crecimiento de la localidad de Fortuna.

La búsqueda de paralelos arqueológicos similares con el manantial de Fortuna y su relación con el carácter salutífero de sus aguas nos ha llevado a encontrar un claro paralelo en la fuente Efca de Palmyra (Siria), donde se repite un acceso mediante gradas<sup>15</sup>, por las que descender hasta poder sumergirse en las aguas sanadoras.

## 2. Campañas de abril y julio de 2000

### 2.1. Introducción

Durante el año 2000 continuaron los trabajos arqueológicos en los Baños Romanos de Fortuna en sendas campañas de abril y julio<sup>16</sup>. En esta ocasión la excavación también contó con la colaboración de licenciados en Historia Antigua y Arqueología, en Historia y de estudiantes de diferentes cursos de la carrera<sup>17</sup>.

---

15 BOUNNI, A. y AL-ASAD, K., *Palmyre. Histoire, monuments et musée*, Damasco 1989.

16 Desde aquí queremos dar las gracias a toda la corporación municipal y al pueblo de Fortuna y de forma muy especial al Concejal de Cultura, D. Francisco Gómez García. Nuestro agradecimiento lo merece también el Balneario de Fortuna, que mostrando una especial sensibilidad por la historia del termalismo en la zona ha puesto a nuestra disposición los terrenos en los que está el yacimiento romano para que actuemos en ellos con absoluta libertad, además de proporcionarnos otras infraestructuras necesarias. También merece nuestro agradecimiento la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de Murcia, especialmente D. Ángel Iniesta Sanmartín, que comprendiendo el estado de necesidad del yacimiento ha posibilitado gran parte de los trabajos, tanto por su apoyo económico como por su sensibilidad ante el tema.

17 Los alumnos y licenciados que han participado en sendas campañas de excavaciones del año 2000 han sido los siguientes: Soledad Agüera Paredes, Marisa Almécija Alegría, Miguel A. Aparicio Jurado, Laura Arias Ferrer, Luis Aranda Arnao, Victoria García Aboal, Marisol García Martínez, Pedro J. García Muñoz, Mario García Ruiz, José Ángel González Ballesteros, José A. González Guerao, Ángel Luis González Torres, Raffaella Inocenti, Carlos M. López Martínez, Juana M<sup>a</sup> Marín Muñoz, Julia Martínez Escanciano, José Javier Martínez García, Jesús M. Molina Molina, María Isabel Muñoz Sandoval, Ana M<sup>a</sup> Núñez Martínez, Manuel Pérez Asensio, Pablo Pineda Fernández, Pedro Reyes Moya Maleno, Francisco Ramos Martínez, Julia Ruiz Cazorla, Enrique F. Santo Navarro, José María Tinajero Ríos y José A. Zapata Parra; a todos ellos les agradecemos sinceramente su esfuerzo, colaboración y entusiasmo. Como apoyo técnico se ha contado con la indispensable presencia de José Gabriel Gómez Carrasco (topógrafo), Jesús Gómez Carrasco (fotógrafo) y Manuel González Soler, encargado de las remociones y movimientos de tierra a gran escala.

Los trabajos arqueológicos se han centrado exclusivamente en la nueva área de excavación seleccionada ya en diciembre de 1999<sup>18</sup>, abandonando de manera momentánea la anterior, la denominada «Zona Hospedería». En el nuevo lugar de trabajo, tal como se ha podido comprobar, existía una gran hondonada, que se fue rellenando de manera artificial hasta conseguir una superficie más o menos horizontal a causa del continuo aporte de escombros procedentes de las distintas remodelaciones que se producían en el actual balneario desde finales de siglo XIX.

La consolidación de la nueva zona de excavación suponía una ampliación considerable del yacimiento, siendo previsible que en un futuro pudiera aumentar aun más la superficie arqueológica (no olvidemos que en el lugar en que se halló el manantial no había señal alguna en superficie). Esto suponía un punto de inflexión en el desarrollo de los trabajos, motivo por el cual a partir del 2000 se adaptó la metodología de trabajo a las nuevas perspectivas, quedando como a continuación se explica.

## 2.2. Metodología de trabajo

Como escuela de futuros arqueólogos, la excavación del yacimiento «Baños romanos de Fortuna» basa sus trabajos en la enseñanza a los alumnos de una metodología arqueológica práctica, útil, moderna y efectiva, que trataremos de sintetizar en las líneas sucesivas sin adentrarnos en aspectos técnicos demasiado complicados<sup>19</sup>. Esta metodología arqueológica es la que han puesto en práctica todos los participantes de esta excavación, muchos de ellos por primera vez, si bien quedaban coordinadas todas las tareas de excavación por la dirección de la misma.

La formación arqueológica personal, y la experiencia previa, antes de afrontar la excavación, hicieron que se pusiera un especial interés en la manera de recoger los datos de esta excavación. Para ello era fundamental en primer lugar una cuadrícula del área de intervención, y que lejos de ser un fin en sí mismo, fuera un instrumento que permitiera la ubicación tridimensional de todos los restos hallados. En segundo lugar había que dotar al equipo de excavación de un sistema de registro objetivo en el que detallar los datos básicos de cada uno de los elementos arqueológicos y que permitiera a posteriori la unificación de todo el registro; esto sin despreciar otros sistemas de recogida de datos que en cualquier caso serían complementarios y no exclusivos. En tercer lugar era preciso que todas las unidades arqueológicas quedaran no sólo explicadas sino también documentadas gráficamente y en tres dimensiones, sin importar ni la magnitud ni la importancia relativa de cada una de ellas.

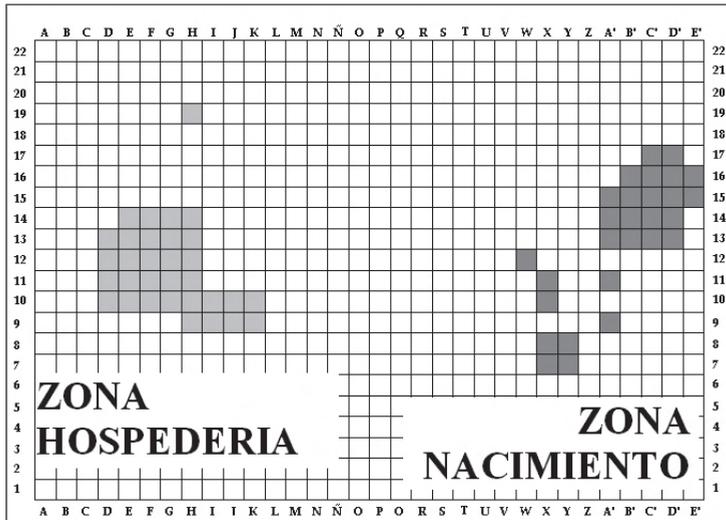
### 2.2.1. Planteamiento del trabajo

Basándonos en el antiguo eje de coordenadas norte-sur y este-oeste, que reticulaba la superficie de intervención en cuadrículas de 4 por 4 metros, los sondeos y cuadros en los que se iba a intervenir se identificaron mediante un número y una letra, correspondiente el primero al

---

18 MATILLA SÉIQUER, G., GALLARDO CARRILLO, J., EGEA VIVANCOS, A., «Intervención arqueológica en el Balneario romano de Fortuna. Campaña de diciembre de 1999», *Antigüedad y Cristianismo* XVI, Murcia, 1999, 369-376; - «Informe preliminar de la intervención arqueológica en el balneario romano de Fortuna», *Arqueohispania*. [<http://www.arqueohispania.com/articulos/fortuna.htm>]

19 Para una mayor información de los aspectos teóricos y prácticos de la metodología empleada véase MATILLA SÉIQUER, G., GALLARDO CARRILLO, J. y EGEA VIVANCOS, A., *Panta Rei* 4, Murcia, 1998-1999. [<http://www.geocities.com/REVISTAPANTAREI>]



Cuadrícula del yacimiento indicando la superficie excavada en sendas áreas

eje Norte-Sur, asignándole números del 1 hasta el infinito, y la segunda correspondiente al eje Este-Oeste, letras de la «A» en adelante, que en la nueva zona de excavación se convierten obligatoriamente en A', B', C' etc., ya que quedábamos en parte fuera de la primitiva reticulación.

Se consiguió con este sistema ubicar con facilidad cualquier elemento arqueológico aparecido y relacionarlo con los demás.

Una vez realizado este paso había que optar por una estrategia y un método de excavación. Por supuesto lo que no planteaba dudas de ningún tipo era que la excavación había de ser *estratigráfica*, esto es, exhumando los depósitos arqueológicos respetando sus propias formas y contornos, siguiendo la secuencia inversa a la que fueron depositados.

### 2.2.2. Sistema de registro de campo

Considerando que en un yacimiento arqueológico cada uno de los elementos que lo componen, desde el muro de la mejor fábrica al hogar más deteriorado tiene la misma importancia para el buen entendimiento y la correcta interpretación del mismo, se hacía imprescindible la utilización de un sistema básico de registro que se mostrara versátil y metódico y que fuera susceptible de reflejar todas y cada una de las referencias arqueológicas aparecidas.

Como la unidad básica considerada era la *Unidad Estratigráfica* el registro debía estar referido a ella. Cada una de estas unidades debía estar totalmente individualizada y la mejor forma de conseguirlo era numerarlas desde el nº 1 al infinito sin repetir jamás los números. Con estas consideraciones se creó una ficha de unidad estratigráfica.

El anverso de la ficha, el tipificado por el Instituto del Patrimonio Histórico de la Comunidad Autónoma de Murcia, es de sobra conocido y está suficientemente explicado en otros lugares. El reverso de la ficha contiene sólo información gráfica y de archivo. Casi todo el espacio está dedicado al croquis de la unidad, pero hay también referencias a la planta o sección que se hayan podido dibujar, al número de las fotografías realizadas y a las muestras caso de que se haya recogido alguna.

**CROQUIS**

**ARCHIVO**

Planos	F32 - PR	Fotografías	C 4, F31-32
Secciones	F32-57	Muestras	

**OBSERVACIONES**

*Reverso de la Ficha de U.E.*

Para facilitar la tarea de la asignación cronológica se ha utilizado el *Matrix Harris*<sup>20</sup> que permite de una manera sencilla y esquemática establecer las distintas relaciones entre las unidades estratigráficas. De esta manera se ha obviado, como sucede en muchas excavaciones, la utilización del registro cerámico como eje fundamental (que suele funcionar como elemento

<sup>20</sup> Queda bien explicado así como los distintos métodos de excavación en HARRIS, E. C., *Principios de estratigrafía arqueológica*, Barcelona. 1991 (traducción española de *Principles of Archaeological Stratigraphy*, Londres-San Diego), donde también se recoge una abundante bibliografía sobre metodología.

portador de la cronología absoluta) y se ha hecho más hincapié en el estratigráfico. Ha sido en torno a este donde todos los elementos se han articulado<sup>21</sup>.

La utilización de las fichas no ha impedido la existencia de un registro más cómodo como el tradicional pero siempre útil *Diario de Excavación*, eso sí, siempre supeditado al registro general.

### 2.2.3. Sistema de registro de gabinete

Referido al tratamiento de los materiales hallados en la excavación sólo cabe decir que todos cuantos aparecen, sean de la naturaleza que sean, se recogen en un registro general que a la vez sirve para asignar números de inventario.

A partir de ese registro las piezas son distribuidas para ser inventariadas, dibujadas, fotografiadas (si fuera necesario) y estudiadas.

Registro de materiales: Tras el lavado de los materiales, se registran siguiendo el esquema que el Instituto de Patrimonio Histórico aporta en sus tablas de registros de materiales. La sigla de identificación del yacimiento elegida es la antigua de FBR (Fortuna. Baños Romanos). A continuación le siguen los dígitos 00 (abreviando el año de la intervención —2000—). A la fecha le sigue el número de la U.E. en la que se recogen los materiales preinventariados, obviando la referencia común en otras excavaciones al área de excavación.

De esta manera, un fragmento de cerámica encontrado en la U.E. 1, general a todo el yacimiento, sería siglado de la siguiente manera: FBR-00/1-1

Finalmente, y de manera correlativa, se enumeran todos los fragmentos recogidos, siguiendo un orden cronológico, para después clasificarlos, englobando las piezas por bordes, asas, fondos, informes y paredes, piezas completas, etc.

### 2.2.4. Informatización de los resultados

a) Por un lado, para toda la informatización referente a las fichas estratigráficas y al diario de excavaciones, se ha empleado un simple diseño realizado en el procesador de texto Microsoft Word 2000 sobre la base de su facilidad de manejo e introducción de datos, para un posterior paso de toda la información a una base de datos, diseñada en Microsoft Access 2000.

b) El inventario de materiales se realiza directamente en una tabla diseñada también en Microsoft Access 2000 que facilita el uso posterior de todos los materiales.

c) En cuanto a la información gráfica, se ha realizado un escaneo global, tanto de dibujos como de fotografías, empleando para los primeros un sencillo escáner de sobremesa, y para las segundas, un escáner de negativos y diapositivas *Nikon Coolscan III*, empleando el software aportado por el mismo dispositivo, que facilita su tratamiento y un posterior almacenamiento.

---

21 Partimos de la premisa que la estratigrafía arqueológica abarca la formación de niveles, suelos y artefactos por obra del hombre en claro contraste con la estratificación geológica, obra de los agentes naturales, que ha sido excesivamente valorado por los arqueólogos. El método facilita determinar la cronología relativa, el orden en el que se forma la estratigrafía y registrar las características topográficas y físicas. Partiendo del supuesto que todo yacimiento queda estratificado podríamos construir una imagen de lo que sucedió históricamente.

### 2.3. Campaña abril de 2000. Continúan los sondeos estratigráficos

La campaña de Semana Santa se efectuó durante los días 14 y 28 de abril, siendo consecuencia directa de la intervención que habíamos ejecutado en diciembre. De las tres fases de las que constaba el proyecto 1) *Sondeos Arqueológicos*, 2) *Remoción con medios mecánicos de los rellenos contemporáneos* y 3) *Excavación en extensión*, en abril se ejecutó la primera de ellas en su totalidad, efectuando un total de seis sondeos arqueológicos, dos de ellos ampliación y reinterpretación del área excavada ya en diciembre. De la segunda fase, en esta campaña se iniciaron las labores de remoción de un buen sector del yacimiento si bien no se logró finalizar tal tarea.

El objetivo, como en diciembre, era comprobar a que profundidad aparecían los estratos arqueológicamente fértiles, ya que el área de excavación había sido hasta la actualidad zona de escombrera y basurero de las remociones y demoliciones del balneario cercano. Además de este objetivo, se pretendía comprobar la veracidad y exactitud de un plano encontrado en el Archivo Municipal de Fortuna, datado en 1868, en el cual se sitúan en esta zona un cierto número de balsas y conducciones aparentemente antiguas.

#### 2.3.1. Sondeos realizados

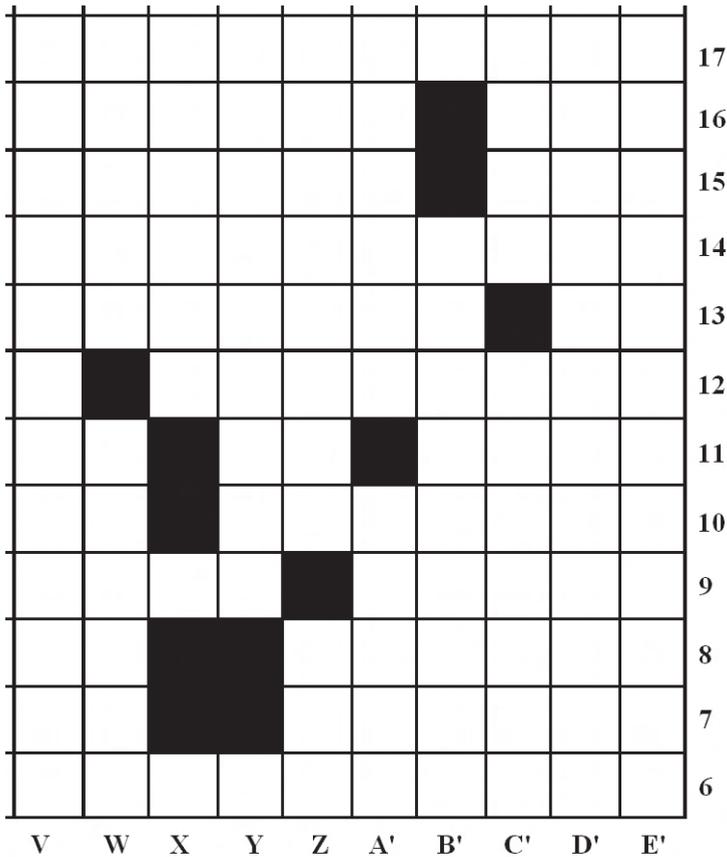
##### 2.3.1.1. Sondeo X-Y/7-8

Más que un sondeo se efectuó una reinterpretación y excavación del área abierta en diciembre, excavando niveles puramente romanos que colmataban el espacio comprendido entre dos muros claramente romanos: por un lado una alineación de grandes sillares descubierta en diciembre de 1999 (UE 50) y por otro un muro alineado en paralelo al anterior (UE 93), muro de una excelente manufactura pero compuesto por piedras de mediano tamaño. Ampliando el primitivo sondeo Y 8, en el cual habían sido localizados niveles claramente romanos (UE 33), se extiende el área de excavación a los cuadros Y 7 y X 7-8.

En estos cuadros se comprueba a su vez que las estructuras romanas quedaban parcialmente colmatadas en una fase posterior, si bien quedaban a la vista en fases más modernas como denotan los niveles de relleno modernos (siglo XVI y XVII especialmente). Entre los rellenos más antiguos destaca la gran cantidad de pellas de argamasa (UE 95), junto con numerosos restos de *tegulae*, lo que indicaba la existencia de algún tipo de cubrición, y bajo este derrumbe (UE 102), se recoge un buen número de cerámica romana común, entre la que destaca una importante cantidad de cerámica común de tradición ibérica.

Alineada paralelamente con la gran balsa se localizaron los restos muy deteriorados de una canalización construida mediante mampostería y ladrillos (UE 23), cuya funcionalidad parece estar estrechamente ligada con la balsa, habiendo podido funcionar como entronque subsidiario a la misma, si bien en un momento posterior. Además esta canalización siguió en uso hasta época islámica, como se demuestra por el relleno que la colmataba, que tenía materiales del siglo XII. Además de las cerámicas de esa fase hay que destacar como parte del depósito un lote de ostras con indicios de haber sido cocinadas que ofrece las más interesantes sugerencias.

Sabemos por D. José Baños, arqueólogo municipal de Alhama de Murcia y excavador de los baños en esa población, que allí también aparecieron ostras semejantes. Ese dato hace que



*Reverso de la Ficha de U.L.*

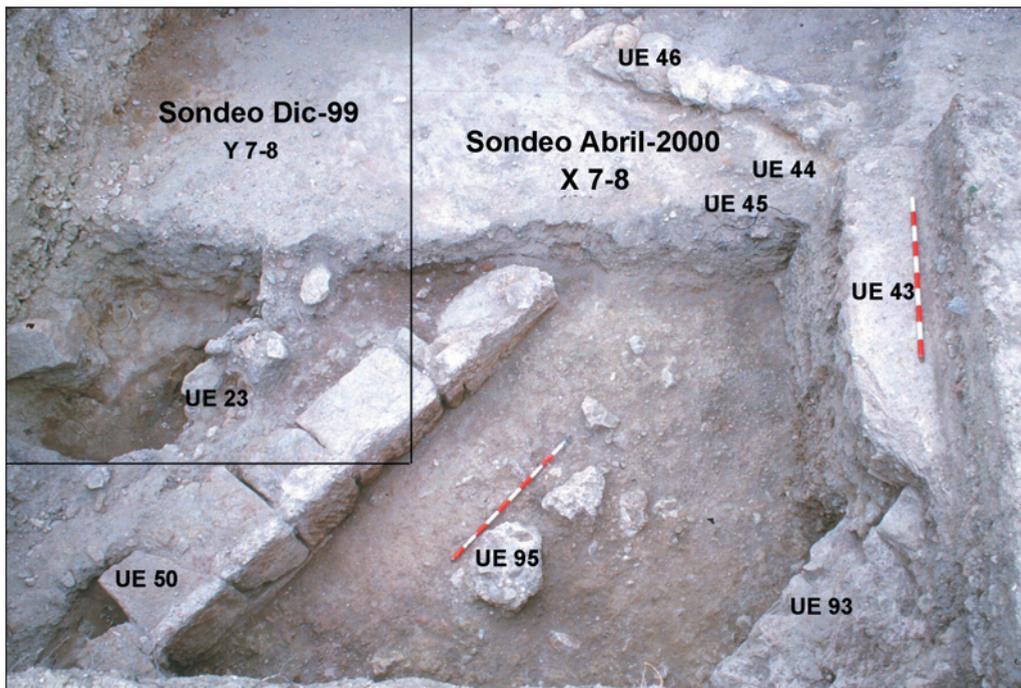
lo anecdótico empiece a convertirse en categórico y que, ignoramos todavía los motivos, las conchas se relacionen con los establecimientos termales.

Sabemos también, que no muy lejos de Fortuna, en Santomera existía un lugar denominado «Merancho», que era donde iban a parar las aguas sobrantes de los riegos a manta. En el Merancho, hasta hace unos 40 años, se podía pescar y en el se encontraban «almejas»<sup>22</sup>.

¿Serían estas ostras de agua dulce y los baños uno de los lugares en los que tenían establecido su hábitat? Es una posibilidad que nos despejará la malacología y que caso de ser cierta aportará datos preciosos a la ecología de la zona en época antigua.

Por otra parte no se ha descartado la posibilidad de que las ostras sean marinas. Ahora bien, el punto costero más cercano a Fortuna está a 60 km., lo que implica en la antigüedad un viaje de entre una y tres jornadas, en función del medio de transporte utilizado. Llevar las ostras

<sup>22</sup> La información y los detalles de la misma los proporcionó un vecino de Santomera basándose en los recuerdos de su juventud. Hay por lo tanto en la misma bastante imprecisión, pero es absolutamente pertinente.



*Vista cenital del sondeo realizado en los cuadros X-Y 7-8. Área 2. Abril 2000*

para comerlas supone un esfuerzo importante, que solo estaría justificado con un trasfondo simbólico.

En cualquier caso parecíamos estar ante una gran balsa romana a la que llegaría el agua procedente del ninfeo. Esta balsa queda construida mediante sillares de arenisca de gran módulo, conservando parcialmente restos de sus enlucidos, si bien no se consideró oportuno llegar a vaciar el interior de la estructura pensando en su mejor conservación por lo que sólo se delimitaron sus límites en extensión superficial.

### 2.3.1.2. Sondeo W 12

Situado en el área de cultivos de almendros anexa al área de excavación. Se pretendía comprobar la extensión máxima y los límites del yacimiento por su zona meridional y si podía existir continuidad estructural entre la «Zona Hospedería» y la «Zona Nacimiento Romano».

Se trata de un sondeo de 2 x 2 metros en el que tras sucesivos niveles de tierra de labranza, se constata un posible derrumbe (UE 84) compuesto por numerosas piedras de tamaño irregular. A una profundidad de un metro se hallaron niveles de ocupación claramente islámicos (UE 96), con abundantes restos cerámicos del siglo XII (Cuerda Seca, Verde Manganeso, Melada) y un posible suelo de uso, por lo que se dejó su excavación para integrarla en la excavación en extensión de posteriores campañas.

### 2.3.1.3. Sondeo Z 9

Este sondeo se abre con el objetivo de constatar la cota a la que aparecen los niveles arqueológicamente fértiles siguiendo el posible trazado de la canalización que nace en el manantial.

Se realiza un sondeo de 2 x 2 metros, que posteriormente se convertirá en uno de 4 x 2 metros, alcanzando una profundidad de 3 metros, y excavando en primer lugar un importante nivel de relleno de materiales de construcción modernos (escombros, azulejos, vidrios), alcanzando en la cota inferior y únicamente en un ángulo del sondeo los restos de lo que parece una balsa medieval realizada mediante mampostería de cal y que coincide casi exactamente con una de las estructuras señaladas como balsas en el plano de 1868.

No se descarta la existencia de algún otro elemento constructivo inferior a éste, pero por motivos de seguridad el sondeo es abandonado y colmatado de tierra para una posterior excavación en extensión.

### 2.3.1.4. Sondeo A' 11

Se planea la excavación de este sondeo de 2 x 4 metros, con una doble finalidad. Por un lado, comprobar la estratigrafía en el lugar donde en verano se iba a excavar en área abierta y por el otro conocer si el canal del manantial continuaba en línea recta o si por el contrario se derivaba hacia el Sur.

Se rebajan manualmente dos metros de potencia alcanzando la parte superior de un derrumbe compuesto por abundantes fragmentos de *opus signinum* y restos de argamasa que se excavarían en próximas intervenciones. En cualquier caso todo indicaba que el sondeo coincidía con la parte central de una balsa.

### 2.3.1.5. Sondeo B' 15-16

Situado en la parte superior del manantial, se pretendía llegar y conectar éste con la roca natural del monte, limpiando para ello de vegetación las dos cuadrículas y rebajando los rellenos de tierra que cubrían la roca.

La estratigrafía resultó ser muy similar a la que aparecía sobre el graderío y así tras el estrato superficial, aparecía un estrato formado por limos amarillentos y margas (U.E. 5).

Finalmente, y tras el derrumbe de su cubierta, se descubre una canalización que creímos moderna (S. XVII) con dirección N-S que transportaba agua desde algún otro nacimiento hacia el antiguo Hotel anexo al área de excavación.

Por otra parte, se barajaba la hipótesis de la existencia de una posible conducción de aguas de lluvia en dirección al manantial romano, ya que toda la superficie del monte en la parte superior de aquél, aparece alisada artificialmente, recreando una especie de cubeta de captación de todas las aguas de escorrentía de la Sierra del Baño. Tras la limpieza y excavación de toda esta plataforma horizontal inclinada se localizó en la cubierta del manantial (construida mediante una mezcla de argamasa y piedras de pequeño y mediano tamaño), un hueco por donde descendería el agua de lluvia en dirección a la sima o nacimiento.

Con el descubrimiento de esta pequeña oquedad se plantea la existencia de unos aportes artificiales de agua (agua de lluvia almacenada y posteriormente conducida mediante derivación),



*Vista del área de excavación y de los sondeos-realizados*

que podrían sumarse a los que nacían naturalmente en el fondo de la sima (aguas minerales), compensando caudal y atenuando seguramente las elevadas temperaturas.

#### 2.3.1.6. Sondeo C' 13

En este sondeo se pretendía comprobar la continuidad del graderío en su lado septentrional, delimitando la roca y localizando los escalones que se vislumbraban al Noroeste del nacimien-

to romano. Efectivamente la roca madre aparece recortada a modo de escalones. Al Oeste del graderío apareció un derrumbe con sillares de arenisca de considerable tamaño.

En suma, se comprobó la existencia de una primera plataforma superior desde la que se alcanzan tres grandes sillares de arenisca de manera escalonada, a modo de forro de escalera. Tras esta plataforma se desciende a un primer escalón de unos 30 cm de anchura y otros tantos de altura. A continuación hay un gran escalón de unos 50 cm de altura que desciende a otra plataforma de manera inclinada, descendiendo hasta enlazar con los pequeños escalones anteriormente mencionados.

#### 2.3.1.7. X-W/10-11. Balsa Islámica

No se trata estrictamente de un sondeo. Practicando tareas de limpieza de terreras y escombros en uno de los laterales del yacimiento, concretamente a pocos metros de la cuadrícula planteada en W 12, apareció a escasos centímetros, por debajo del actual terreno de labor, todo el frente Norte, unos 3'80 metros de longitud, de lo que podría ser una balsa de las registradas en el plano de 1868.

Esta balsa está construida con tierra y con piedra menuda y parece ser de época medieval islámica. Cierra esta estructura una nueva hilera de piedras y argamasa de dirección N-S que posiblemente limita dicha balsa por su lado Este y junto a ésta un potente preparado de yeso y cal.



*Restos de balsa islámica. Cuadros X 10-11. Abril 2000*



*Vista general de la zona de excavación «Nacimiento Romano» donde se señalan las dos áreas en las que se subdivide la misma.*

Se localizaron sus dos esquinas, las cuales se introducen bajo la tierra cultivada por almendros en dirección al cuadro W 10-11. También se pudo comprobar que la balsa se asienta sobre sillares de mayores dimensiones y mejores calidades, insinuando un reaprovechamiento de unas primitivas construcciones (¿balsas?) romanas en época medieval.

Igualmente, y tras las limpiezas de julio, se vio en el perfil, en su esquina NE, una nueva estructura de argamasa y piedra con dirección N-S y junto a ésta dos grandes bloques de piedra. Entre ambas estructuras, con la misma orientación, encontramos un suelo de uso, hallado a 1'20 m. de profundidad respecto al suelo de cultivo. Podríamos estar ante un firme de paso entre dos posibles balsas, la que cierra la primera estructura comentada en su lado Este y la siguiente estructura que pudiera cerrar una nueva balsa por su lado Oeste. Las estructuras de argamasa aparecen a unos 70 cm de profundidad y poseen una altura de unos 60 cm.

La existencia de construcciones y estratos fértiles tan arriba, a unos escasos 20 cm. de la superficie, implican replantearse todo el tema referente a la topografía antigua del terreno.

## 2.4. Campaña de verano. Julio de 2000

Con el fin de completar la formación arqueológica de los alumnos participantes en esta excavación se planeó combinar las tareas de excavación propiamente dichas, con la organización del Curso de Promoción Educativa de la Universidad de Murcia «*Metodología y técnicas arqueológicas en la excavación de un Balneario Romano: Baños Romanos de Fortuna (Murcia)*», curso que se desarrollaría paralelo a la excavación entre los días 10 y 29 de julio de 2000. De esta manera se normalizaban a escala curricular las actividades realizadas y se convertía la excavación en un verdadero curso de metodología arqueológica para los alumnos interesados.

Para la realización de tal objetivo se contó con la colaboración de una serie de profesionales y docentes que se encargaron de impartir distintas materias referentes a variados aspectos de lo que es la metodología arqueológica<sup>23</sup>. A su vez el alumnado del curso y participantes de la excavación estuvo formado por licenciados en Historia Antigua y Arqueología, en Historia y estudiantes de diferentes cursos de la carrera<sup>24</sup>.

Respecto a los resultados de la excavación merecen destacarse una serie de hallazgos, teniendo en cuenta que se han llevado a cabo trabajos arqueológicos en dos áreas diferentes y de forma paralela. Por un lado, lo que podríamos denominar como «Área Nacimiento Romano o Manantial» (a partir de ahora Área 1), sector éste donde fueron a unificarse todos los esfuerzos humanos conforme se iba acercando el final de campaña y por otro lado el «Área Balsa Romana» (o Área 2).

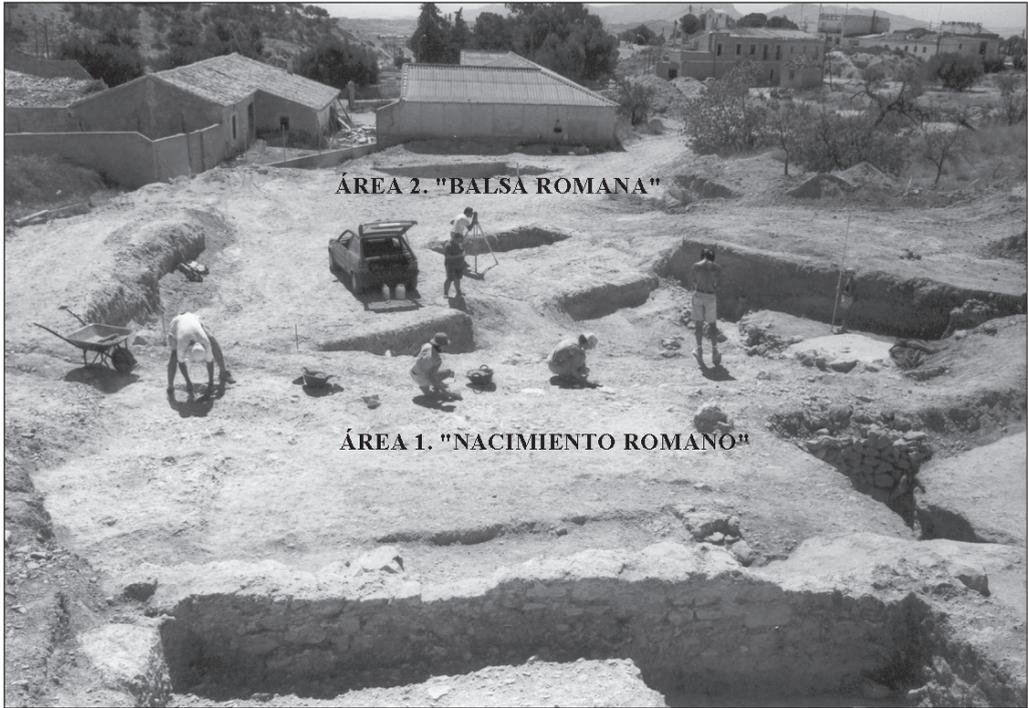
La zonificación de este sector del yacimiento, obedece a la primitiva división de la excavación de diciembre en la que se centraron los esfuerzos en los dos extremos opuestos de la misma. Desde diciembre se han ido aumentando los cuadros a excavar para conseguir la excavación en área abierta que queríamos plantear. El Área 1, se articula en torno al «Nacimiento» y comprendería los siguientes cuadros de 4 x 4 m.: A' 13, 14, 15; B' 13, 14, 15, 16, 17; C' 13, 14, 15, 16, 17; D' 13, 14, 15, 16, 17; E' 15, 16. Contabilizando un total de veinte cuadros, un área total de 320 m<sup>2</sup>.

Por su parte el Área 2 comprende los cuadros abiertos en torno a la balsa romana y comprendería los siguientes cuadros de 4 x 4 m.: X 7, 8, 10, 11; Y 7 y 8. Contabilizando un total de seis cuadros, un área total cercana a los 96 m<sup>2</sup>.

---

23 Agradecemos muy sinceramente la desinteresada participación de los siguientes profesionales de la arqueología, ante todo amigos y compañeros, que nos ayudaron a impartir las diferentes materias: José Miguel García Cano (*Cerámica Ibérica*), Elena Ruiz Valderas (*Cerámica Romana*), José A. Martínez López (*Cerámica Islámica*), Josefina Zapata Crespo (*Restos Humanos*), Joaquín Lomba Maurandi (*Técnicas de Prospección*), José Gabriel Gómez Carrasco (*Dibujo Arqueológico*) y Diego Rivera Núñez (*Restos Vegetales*), que junto con las impartidas por nosotros: Gonzalo Matilla (*Cerámica Moderna*), Juan Gallardo (*Adecuación de los sistemas estratigráficos a la metodología arqueológica*) y Alejandro Egea (*Metodología de la Excavación Arqueológica en los Baños Romanos de Fortuna*), completan el Curso.

24 Ana María Núñez Martínez, Carlos M<sup>o</sup> López Martínez, Francisco Ramos Martínez, José Ángel González Ballesteros, José Antonio González Guerao, José Javier Martínez García, José María Tinajero Ríos, Juana María Marín Muñoz, Julia Ruiz Cazorla, Laura Arias Ferrer, M<sup>o</sup> Soledad García Martínez, Manuel Pérez Asensio, Marisa Almecija Alegría, Marisa Muñoz Sandoval, Miguel Ángel Aparicio Jurado, Pablo Pineda Fernández, Pedro Reyes Moya Maleno, Raffaella Innocenti y Soledad Agüera Paredes.



*Las dos áreas de excavación*

#### 2.4.1. Área 1. Objetivos. «Nacimiento Romano». Cuadros a'-e'/13-17

En campañas pasadas se había documentado el nacimiento de aguas termales que estaba funcionando en época romana, la monumentalización de tal nacimiento para convertirlo en una fuente en la que posiblemente se practicaban ceremonias religiosas, el arranque del sistema de canalizaciones y una balsa romana reutilizada en época posterior. El objetivo que teníamos ahora era excavar completamente la fuente, dejando a la vista el hemiciclo con gradas que la forma y seguir el gran canal para comprobar su sistema de ramificaciones en canales secundarios y por lo tanto tener una idea más precisa de como sería la instalación balnearia romana.

##### 2.4.1.1. Nuevos datos acerca del Balneario Romano de Fortuna

En la campaña de Julio y tras la excavación desde diciembre de una superficie cercana a los 500 m<sup>2</sup> el graderío ha quedado completamente al descubierto, sin embargo la aparición de un muro en la ladera de la montaña, encima del manantial, forzó que el trabajo se centrara en parte en la zona superior, dejando para mas adelante la excavación de los canales.

El resultado ha sido la aparición en la terraza superior de un nuevo manantial, un segundo nacimiento. Se trata de una nueva diaclasa (desde ahora Nacimiento 2), tallada en su parte inferior y que se dirige hacia la fuente que hay en el nivel inferior. No se ha podido excavar

completamente puesto que la canalización del siglo XVII está sobre su cauce, pero en cualquier caso parece que nos enfrentamos a un manantial articulado mediante un doble nacimiento.

La teoría que surgió fue que en la terraza superior un brote de agua permanente se canalizaría hasta una balsa ubicada en la misma terraza, donde el agua se remansaría y sería dirigida hacia la inferior, donde está localizada la fuente monumental. En ésta, el agua propia surgiría del fondo, mientras que la del otro nacimiento caería en cascada, creándose de esta manera un efecto espectacular.

En definitiva, nos encontramos ante un manantial de aguas termales romano situado en la parte inferior de la ladera oriental de una de las elevaciones de la Sierra del Baño, el cual se estructura mediante un hemiciclo o exedra prácticamente perfecta compuesta por una serie de gradas talladas en la roca situadas alrededor de la diaclasa o grieta de la que nacía el agua (Nacimiento 1), diaclasa que quedaba cubierta mediante una estructura de mampostería que se continúa sobre la primera grada yendo a apoyarse sobre un muro con dirección N-S situado sobre la primera grada de C' 13.

Desde esta diaclasa, de la cual surgirían las aguas minerales, se proyecta un canal, descubierto hasta ahora únicamente en sus primeros metros y que queda cubierto por grandes losas de arenisca. Dicha canalización adquiere en origen una dirección E-O y la cubierta serviría para cruzar de lado a lado del graderío a modo de puentecillo, sin caer en las profundidades de la sima, de la que aún no hemos podido encontrar su fondo, debido a la dificultad que implica la extracción de la tierra del fondo de la misma.

A dicho nacimiento se podría acceder mediante una escalera tallada en la roca, acceso que comunica la parte inferior del manantial con la superior. Conociendo de antemano que en este tipo de nacimientos, las aguas no caen, sino que surgen<sup>25</sup>, parece claro que esa escalinata ayudaba a descender al nacimiento, pero también que en momentos de abundante caudal, sería posible tomar puntuales baños de asiento, o simplemente disfrutar de baños de vapor, que surgía del fondo de la sima (a modo de *sudatio*), ya que las temperaturas de las aguas debían ser muy elevadas<sup>26</sup>.

La excavación en el cuadro D' 13 aportó una estratigrafía que coincidía con la documentada en el sector anexo occidental; un nivel superficial (UUEE 1 y 223), un nivel con tierra arcillosa y de color amarillento (UUEE 213 y 224), bajo un estrato de tierra marrón (UE 219). La nivelación de éste puso al descubierto varios sillares que identificamos a priori con un posible estanque o un *castellum aquae* (en campañas posteriores se desecharía tal idea al comprobarse que se trataba de una capilla):

«Tras la excavación y profundización, en esta parte superior, excavando estratos de relleno modernos con escasos materiales cerámicos (UUEE 242, 243 y 244), concretamente en el lado Norte del graderío, se *clarifican* los restos de una presumible balsa que situada sobre el nacimiento actuaría como si de un auténtico *castellum aquae* se tratara, almacenando las aguas del nacimiento 2.

Habiendo localizado en extensión por completo tres de sus cuatro lados (UUEE 247, 248, 255), y los restos de un derrumbe en su cierre oriental (UE 251), esta es-

---

25 GENOVÉS CARDONA, I., SENENT ALONSO, M., «Génesis geológica e hidrogeológica de la surgencia de aguas termales en los Baños de Fortuna», *AntigCrist*, XIII, Murcia, 1996, 225-248.

26 En la actualidad las aguas del balneario surgen a 51'5 °C.



*Habitación moderna en la terraza del Nacimiento 2*

estructura se configura como un edificio rectangular de medias dimensiones, 4'80 por 4 metros, construido mediante grandes sillares de arenisca, habiendo encontrado restos numerosos de *opus signinum* tanto *in situ* como caídos al interior del potente relleno que lo colmata y que no fue posible eliminar en su totalidad en esta campaña».

#### 2.4.1.2. Continuidad del balneario en época moderna

Uno de los aspectos más interesantes de la excavación del 2000, aparte de la propia monumentalidad de las instalaciones romanas fue poder constatar que en el yacimiento romano todo está a la vista hasta el siglo XVII, época en la que por primera vez desde la romana, se acometen labores de infraestructura y acondicionamiento hidráulicas. Posiblemente haya que situar el origen del Balneario actual en este momento, habiéndose sucedido, simplemente, un cambio de emplazamiento, conforme se iban secando los distintos nacimientos.

Entre las construcciones de época moderna que se superponen al primitivo manantial y que nos acercan por primera vez a una realidad histórica y arqueológica prácticamente desconocida en la zona, cabe citar:

a) Habitación de mampostería (UE 160): Situada a una cota superior a la citada canalización, su cronología debe rondar en torno al siglo XVII debido a la enorme cantidad de cerámicas vidriadas modernas que aparecen.

Tras una limpieza del perfil más occidental del yacimiento hasta ese momento, se observó la aparición de un muro de unos 6'30 metros de longitud por 50 cm de anchura, que quiebra en su lado Sur, mediante un paramento de 2'40 m de longitud, en dirección a la ladera del monte

en ángulo recto, formando una especie de habitación rectangular a la cual le faltaría únicamente el cierre septentrional.

El muro presenta una orientación SO-NE, y quedaba formado por bloques de piedra trabajados de mediano tamaño, unidos entre sí por argamasa, quedando recubierto en su parte superior con restos de argamasa, lo que quizás le pudiera conceder cierta relación con algún tipo de construcción hidráulica. El suelo de este posible depósito es la misma superficie del monte en el que quedan huellas de cantería.

La existencia inesperada de esta construcción, produjo que se alternara la estrategia de excavación y que se planteara un estudio completo de toda el área circundante, atacando el manantial de arriba a abajo, lo cual retrasaría la excavación en extensión del sector existente entre el ninfeo y la balsa romana o «Área 2».

Entre el material recogido (en la limpieza superficial de la zona), destacan sobre todo los restos de cerámica, de los que los fragmentos más abundantes corresponden a cerámica moderna (vidriada) o loza; también se documentan restos óseos (recientes) y vidrios; se constata también la presencia de cerámica medieval islámica, pero destacan entre todos los fragmentos los de cerámica romana (*sigillata*), y sobre todo un fragmento de lucerna (asa). Bajo este nivel superficial comienza a aparecer la UE 157, tierra amarilla muy suelta, con abundancia de piedras de pequeño y mediano tamaño, que vendría a ser una colmatación de tierra limosa del interior de la habitación.

El muro se apoya en un estrato de color rojizo, comprobando que el muro no se apoya directamente sobre la roca madre sino en este estrato rojizo (UE 162), en el cual se descubre poca cerámica.

b) Canalización (UE 95): Se trata de una construcción de época moderna situada en la ladera de la Sierra del Baño, inmediatamente encima del manantial, de la que se han excavado hasta ahora unos 10 metros de su trazado. La anchura de la canalización es de 1'20 metros.

El estado de conservación del canal no es del todo bueno ya que ha sido literalmente reventado por los sucesivos aluviones y desprendimientos procedentes de la ladera del monte, de lo cual es prueba el relleno del mismo (UE 189), compuesto en algunos tramos por piedras de mediano y gran tamaño que podrían constituir parte del alzado del canal o más concretamente.

Tras desmontar parte de este derrumbe se comprueba que bajo él existe una capa de argamasa (probable enlucido de la cubierta) que cubre a la UE 199 que constituiría el relleno propiamente dicho del canal, tierra limosa amarillenta, sedimento de abandono del canal, el cual no aportó ningún material cerámico.

La dirección de la canalización es SO-NE, descendiendo en pendiente conforme nos acercamos a las dependencias del antiguo Hotel del balneario al cual debía abastecer, cortando el suelo UE 218 que cae en pendiente O-E, desde la zona del muro UE 160 que quedaría asociado a los muros romanos UUEE 175 y 200.

Asociada a esta canalización aparece una pedriza de sustentación que salva la instalación del canal sobre la diaclasa superior, evitando la caída de aquella.

c) Aterrazamientos del siglo XVII: En el sector meridional del graderío, y superpuestos a éste se sitúan una serie de aterrazamientos de forma semicircular, que se adosan al final de la grada tallada en la roca. Lógicamente quedan dispuestos de manera descendente y por los materiales hallados en su limpieza podemos deducir que han estado vistos hasta época relativamente reciente. Los numerosos muros aparecidos en A' 13-14 pueden ser interpretados como simples



*Aterrazamientos del siglo XVII sobre el graderío de la exedra*



*Canal del siglo XVII sobre el Nacimiento 1*



*Canal del Nacimiento 2 y pedriza que sujeta el canal ¿moderno?*

aterrazamientos, bien formas escalonadas para acceso al nacimiento, o bien muros de contención de la tierra para evitar la colmatación del graderío, entre otras posibles interpretaciones.

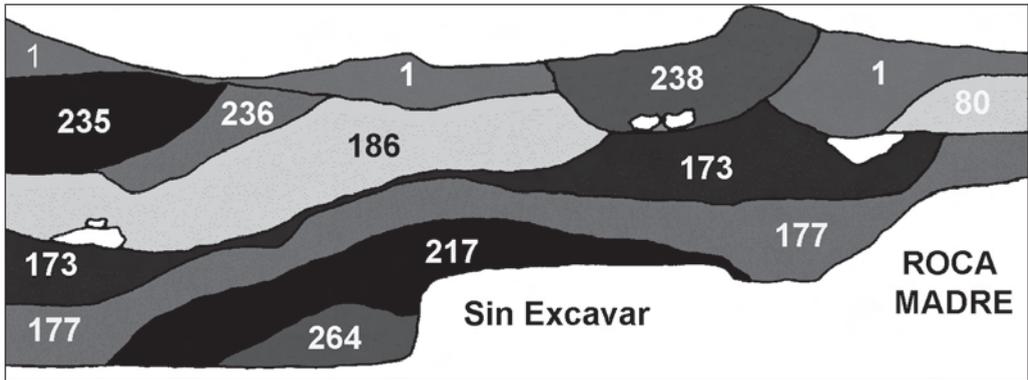
En cuanto a la sucesión estratigráfica de todo este sector se componía por una UE 173, estrato horizontal de tierra grisácea, compacta, con piedrecillas pequeñas y restos de argamasa con algún fragmento de *opus signinum*, que se extiende por toda la cuadrícula. Por debajo de ella se extiende la UE 177 que aparece por toda la cuadrícula. Se trata de un estrato horizontal de tierra negra, compacta, húmeda, con numerosas raíces. Es un estrato negruzco formado por la humedad acumulada en las terrazas y por la descomposición de raíces.

Los muros que definen esta serie de aterrazamientos son: - la UE 252, pequeño muro de mampostería de piedras de mediano tamaño trabadas con tierra, con dirección N-S, y que cubre a la roca madre en su vértice Sur. Sus medidas son 95 cm. de largo por 35 cm. de ancho; - la UE 253, muro de las mismas características y que se extiende desde el vértice Sur del nacimiento hasta el perfil Norte de A' 14 en su lado Este. El ancho del muro es de unos 40 cm. y aparece un poco inclinado como si se tratara de un abancalamiento; un tercer muro realiza una semicircunferencia cerrándose en la UE 253, se trata de la UE 254; la UE 259 es un cuarto muro que se desarrolla describiendo una circunferencia; y aún encontramos una quinta línea de piedras en forma de muro que se desarrolla desde la última grada del nacimiento y que es la UE 263.

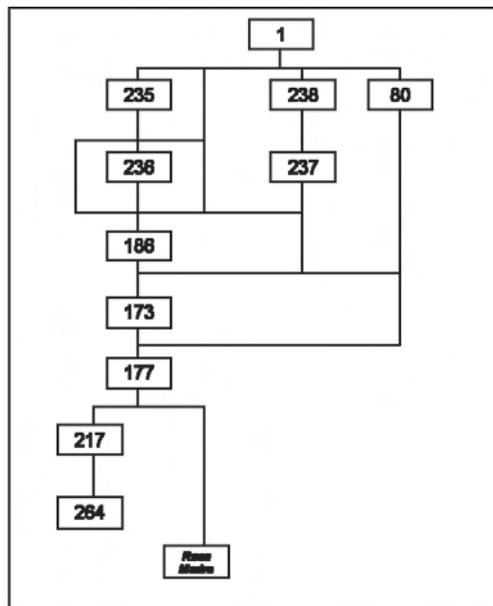
Lo que sí demuestran toda esta serie de muros, es que hay otro acceso al nacimiento por su lado Sur, si bien sólo comprobado para época moderna, lo que implicaría necesariamente una ampliación del área de excavación en dirección hasta este sector, para comprobar si existe algún otro tipo de estructuras asociadas a estas pedrizas.



*Terrazas del siglo XVII y Exedra*



*Perfil Oeste de la Cuadrícula A'15*



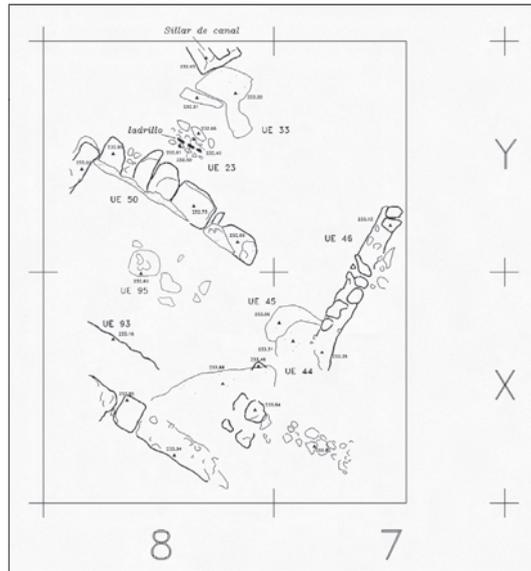
*Matrix del perfil Oeste de A'15*

#### 2.4.2. Área 2. «Balsa Romana». Cuadros X-Y/7-8

Aún tratándose de una pequeña ampliación de los primitivos sondeos X-Y/7-8, en este sector de excavación de 48 m<sup>2</sup> es donde mejor se comprenderá la reutilización a la que se ha visto sometido esta parte del yacimiento, debido sin duda a la existencia del manantial.

Es un espacio utilizado en las distintas épocas ya que sobre los cimientos romanos se instalan construcciones de época islámica, moderna y contemporánea.

En esta ocasión, la ampliación de los cuadros X-Y/7-8 ha servido para documentar niveles de hábitat de época moderna, en el que tras el abandono se suceden los basureros y fosas, habiéndose



*Planimetría del Área 2 «Balsas Romanas». Campaña Julio de 2000*

constatado ciertos recrecidos del siglo XVII en la citada balsa. Concretamente, en el sector sur del área de excavación de los cuadros X 7-8, se exhumaron en julio toda una serie de restos de construcciones modernas. Se vislumbran una serie de muros construidos con piedras pequeñas y medianas con mortero de cal, ampliándose en extensión el trazado de la UE 46, muro de 40 cm de ancho por 3'20 metros de longitud excavada (se introduce en el perfil), asociados todos ellos a una serie de sucesivos suelos de tierra (UUEE 44, 45). Dichos espacios quedan cubiertos por unas fosas (UUEE 150 y 155), basureros y derrumbes (UUEE 145-146), que aportan una buena cantidad de materiales contemporáneos (vidrios, metales, etc.)

La parcialidad de los restos, debido a lo reducido del sondeo, complica enormemente la interpretación del conjunto, quedando pendiente esta para posteriores excavaciones.

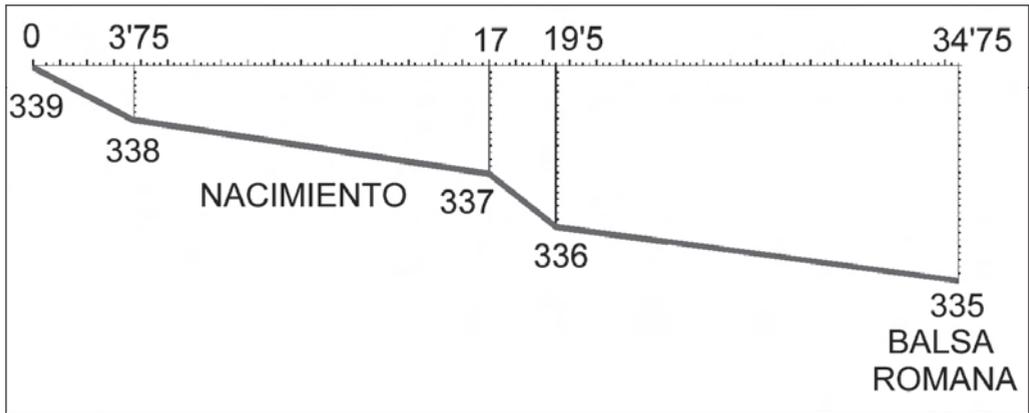
## *2.5. Estado de la cuestión antes del Simposio sobre los Textos de la Cueva Negra*

### *2.5.1. Topografía antigua*

Cuando comienzan las excavaciones en la zona del nacimiento romano toda la superficie se encontraba aterrazada, no notándose en ella ningún gran desnivel y por supuesto ningún atisbo de lo que debió ser la topografía desde la época romana a finales de la moderna.

Como se ve en el diagrama el desnivel es homogéneo y suave, bajando desde el monte hacia el camino y no apreciándose cortes bruscos excepto en los límites de las terrazas. Sin embargo en el plano de los Baños de 1868 se manifiesta un relieve totalmente distinto, con una clara depresión y una serie de pequeñas hondonadas.

Tras esta fase de las excavaciones podemos afirmar que durante el período de uso de los Baños, o para ser más precisos, durante la franja de tiempo en que el Nacimiento 1 estaba en



*Diagrama donde se comprueba la horizontalización artificial del terreno*

uso, existía una profunda vaguada que naciendo en el hemicírculo de la fuente, se desarrollaba hacia el sureste, llegando sin duda al espacio que hoy ocupa la carretera que une los Baños con Fortuna. Tal vaguada tenía una anchura que oscilaba en torno a los 20 metros (siempre en las zonas excavadas).

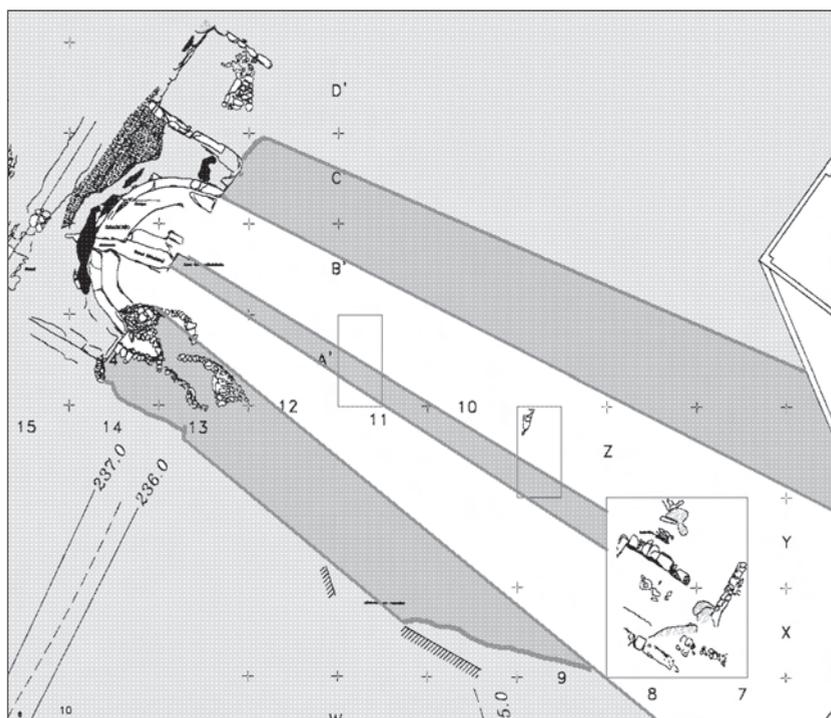
En cualquier caso las precisiones que podemos hacer son las siguientes:

- La pendiente del canal en el área del graderío es proyectable de manera aproximadamente continua hasta la cuadrícula X-Y 8, ya que la propia excavación de la roca denota que cuando se hicieron las gradas toda la ladera caliza estaba a cielo abierto y la pendiente de ésta puede imaginarse como si de un gran plano inclinado se tratara, el cual se ha ido tallando hasta descubrir el curso de aguas termales. Todo ello significa que la potencia de los rellenos aumenta conforme nos alejamos del nacimiento.
- La potencia media de los rellenos modernos y medievales en el área en cuestión, y los que procedan de las restauraciones de los baños actuales, es de unos 3 a 4 metros. Sin embargo, los niveles de ocupación claramente romanos quedarían aún a unos 4 ó 5 metros de profundidad respecto al nivel de suelo actual.

### 2.5.2. El mundo prerromano

Es evidente que los romanos no son los descubridores de las aguas termales de Fortuna y que estas tuvieron un uso humano al menos desde el siglo V a.C., fecha que nos aportan las excavaciones de la necrópolis del poblado ibérico del Castillejo de los Baños<sup>27</sup>, asentimiento indígena próximo al nacimiento.

<sup>27</sup> GARCÍA CANO, J. M., *Cerámicas griegas de la Región de Murcia*, Murcia 1982, *Las necrópolis ibéricas de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia)*. I. *Las excavaciones y estudio analítico de materiales*, Murcia 1997, INIESTA SANMARTÍN, A.: *Las fibulas de la región de Murcia*, Murcia 1983, PAGE DEL POZO, V.: «Excavación arqueológica de urgencia realizada en la necrópolis ibérica del Castillejo de los Baños (Fortuna)». Abril-Julio 1986», *Memorias de Arqueología 1987-1988*, Murcia 1995, 113-118, etc.



*Posible topografía original del yacimiento*

Cuando se excavó la zona de la Hospedería Romana, ya aparecieron algunos restos cerámicos que sin duda eran de tradición ibérica e incluso unas remociones del terreno dieron con una urna de incineración con su tapadera y aunque no había más elementos (o no se recogieron) que permitieran fechar el enterramiento, la propia tipología de la urna nos llevaría a un siglo II a.C.

Algunos fragmentos de cerámica ibérica también han aparecido en el entorno del nacimiento, tanto en superficie como en unidades modernas y romanas de la zona de las balsas. Pero esto no aporta realmente mucho, pues no se han hallado estratos claramente ibéricos. Sólo podríamos decir que los íberos, hasta una época tardía, frecuentaban los Baños. Nada hay, de momento, que indique un asentamiento permanente en época prerromana.

#### 2.5.2.1. Senda

No obstante, no podemos olvidar la relación que este yacimiento tiene con la cercana Cueva Negra y con el poblado ibérico. En este sentido, al comienzo de la excavación de julio hubo sorpresa al excavar las cuadrículas que se situaban en la ladera del monte del Baño, inmediatamente encima del Nacimiento 1, pues observamos como en superficie se encontraban materiales cerámicos y numismáticos de época ibérica y romana que presentaban la particularidad de estar muy rodados, (por lo que procedían de la parte alta del monte) constituyendo una curiosa inversión cronológica, ya que la estratigrafía bajo este material superficial presenta materiales contemporáneos.

Lo escarpado de la pendiente de las laderas y la prospección de las cimas situadas sobre el yacimiento no señalan resto arqueológico alguno. Nuestra teoría a este respecto es que por la zona que comprende el piedemonte de la Sierra de los Baños se podría encontrar la senda que conectaría este lugar con la Cueva Negra (cerámica y monedas romanas) o el yacimiento ibérico «El Castillejo» (cerámica ibérica). ¿Sería por este camino por el que las personas que ya habían tomado las aguas sanatorias irían al santuario de la Cueva Negra para dar las gracias y dedicar sus poemas a las ninfas y divinidades?

### 2.5.3. *El mundo romano*

Del primer momento de la romanización, sólo documentado por escasos fragmentos de cerámica campaniense (tanto en los propios baños como en el yacimiento ibérico) podríamos plantear lo mismo que para las fases prerromanas. La constancia de que los Baños se usan pero sin tener la certeza de una instalación permanente. De todas formas, para que luego pudiera existir un complejo a gran escala surgido de una previa planificación era obligatorio que los romanos frecuentaran el lugar.

El caso es que hubo un momento, durante el siglo I a. C. en que los colonizadores decidieron transformar completamente el yacimiento, convirtiendo lo que no era sino un manantial con aguas que presentaban ciertas propiedades y posiblemente un santuario natural, en un paisaje ordenado y articulado a escala humana, en el que destaca una fuente mitad tallada, mitad construida arquitectónicamente que se confunde con el propio templo que se pone en uso. De esa fase conservamos de momento los siguientes restos que nos permiten determinar la existencia de un Ninfeo y de unas Termas. Con ellos intentaremos recrear la imagen del lugar durante la romanización:

Manantial 1 termal romano en la parte inferior de la ladera oriental del Monte del Baño
Manantial 2 termal romano en la terraza superior al anterior
Hemiciclo con gradas tallado en la roca en torno al manantial 1
Canal de conducción del agua descubierto en los primeros metros y cubierto por grandes losas en el posterior recorrido.
Escalera tallada en la roca que comunica la parte inferior del manantial1 con la superior.
Cimientos de mampostería asociados al nacimiento 2
Suelo de uso contemporáneo de los cimientos
Muro de cierre del hemiciclo
«¿Castellum aquae? o «Estanque?»
<i>Restos de una presumible balsa sobre el nacimiento 1 con un sistema de captación de agua del nacimiento 2.</i>
<i>Balsa romana</i>
<i>Canalización de mampostería y cubierta de» tegulae» junto a la Balsa</i>
«Specus» de entrada o salida
<i>Angulo de ¿Balsa romana?</i>

### 2.5.3.1. Ninfeo

La excavación en extensión confirma un proceso claro de monumentalización en torno a dos nacimientos de agua (por el momento), los cuales se modifican y se conjugan con una serie de construcciones para crear una recreación escenográfica clara que con toda seguridad va ligada al carácter sacro que es habitual en este tipo de establecimientos<sup>28</sup> y que adquirió sin duda con anterioridad a la época romana, si bien es con ésta con la que se monumentaliza<sup>29</sup>.

Teniendo en cuenta que las aguas nacen del fondo de la diaclasa o «Nacimiento 1» los hallazgos de abril nos hicieron preguntarnos por qué existían construcciones hidráulicas en la parte superior del graderío (*restos de una presumible balsa sobre el nacimiento 1*), cuando el agua debía nacer de las profundidades de la grieta. Sin embargo, esas construcciones nos estaban demostrando que por encima del manantial corría el agua. ¿Es que llegaban aportes suplementarios de agua al nacimiento y si era así, de dónde procedía el agua que llegaba al ninfeo, cuál era su fin?

Ya en julio obtenemos respuestas a algunos de estos interrogantes, clarificándose el uso de esta estructura superior, pues aparece un segundo nacimiento cuyas aguas en origen corrían libremente ladera abajo (también por una grieta semejante a la del primero) hasta llegar al límite de la terraza natural, donde caerían en una diluida cascada (tal vez semejante a lo que se ha denominado «cola de caballo») hasta juntarse con las aguas del primero. Los romanos, cuando emprenden la adecuación del espacio termal hacen unas construcciones en la terraza donde está el nacimiento 2 para canalizar sus aguas. La mala conservación de lo exhumado y el que una de las zonas más interesantes no se haya excavado de momento por estar en ella la conducción del siglo XVII que ha de ser conservada, hace que en este momento no sepamos si lo construido es una balsa donde el agua se recogería, remansaría y sería reconducida o un simple partididor para reconducirla. En cualquiera de los dos casos el flujo del «Nacimiento 2», podría ser dirigido hacia el techo de la diaclasa del nacimiento 1 o hacia el *castellum aquae* o *lacus*, (depósito rectangular construido mediante sillares de arenisca de enormes proporciones) situado sobre el ninfeo.

En la terraza inferior, donde está el «Nacimiento 1» y a ambos lados del mismo se crea, mediante la excavación en la misma roca caliza, un graderío semicircular en el cual se talla también una escalera que sirve de acceso a la parte inferior del manantial. Se conforma de esta manera una exedra de 7'60 metros de diámetro. Es interesante destacar que aunque la talla se practica en función del arroyo, este no ocupa el eje de la misma, sino que está desplazado 30° respecto a éste; de esta manera notamos como ha primado determinada forma de ordenación del espacio por encima de aquello que impulsó a los romanos a ordenarlo.

---

28 DIEZ DE VELASCO, F., *Termalismo y religión. La sacralización del agua termal en la Península Ibérica y el Norte de África en el mundo Antiguo*, Madrid 1998.

29 MATILLA SÉIQUER, G., GALLARDO CARRILLO, J. Y EGEE VIVANCOS, A., «Intervención arqueológica en el Balneario romano de Fortuna (Campaña de diciembre de 1999)», *Antigüedad y Cristianismo* XVI, 1999 376. «Las creencias curativas de las aguas eran entonces tan comunes como en la actualidad, si no más, con lo cual no es extraño que estemos ante un auténtico santuario de carácter salutarífico al que accedían los fieles para estar más cerca de la divinidad y aprovecharse de las condiciones milagrosas de estas aguas. Es así como podremos entender la existencia en las cercanías de, la Cueva Negra, donde los textos allí existentes nos hablan de gentes que vienen a estas tierras desde los puntos más diversos de todo el Mediterráneo, convencidos de las cualidades sobrenaturales y sanatorias de estas aguas, y como lucernas y los sellos de las cerámicas sigillatas aluden a distintas familias ajenas a este territorio.»



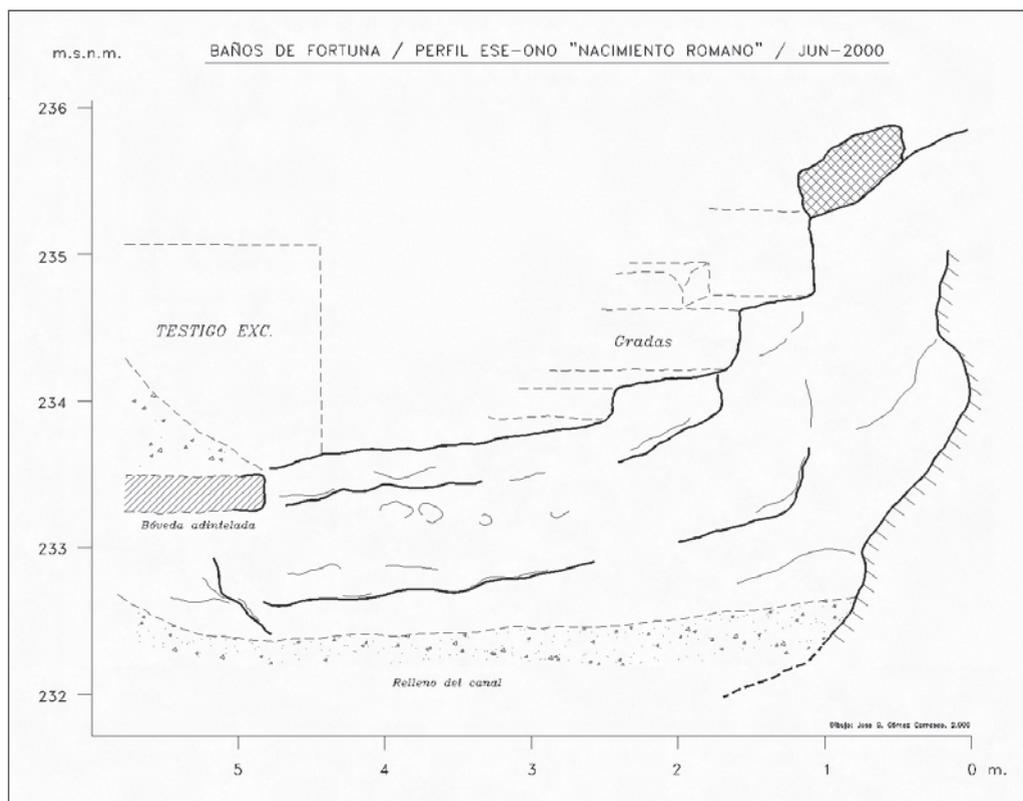
*Vista del ninfeo y graderío de los Baños Romanos de Fortuna*

Las gradas están bastante difuminadas no pudiéndose apreciar con claridad. Sí se nota que hay una inferior que recorre todo el semicírculo y que tiene una altura máxima de 30 cm., insuficiente para sentarse con cierta comodidad. La talla de esta es burda, con un acabado que podríamos calificar de «inacabado». Una segunda grada es más complicada de entender, pues se desarrolla a dos alturas y con acabados diferentes en función de que esté más alta o más baja. Si tomamos como punto de referencia la diaclasa, vemos como a ambos lados de ella hay dos «bancos» de 1'60 m. de longitud, perfectamente trabajados y con el asiento plano, alisado y cuidado que presentan cierta simetría respecto al eje real del hemicírculo. Estos bancos se sitúan en la cota más baja de la grada. Junto a ellos el escalón continúa, pero a unos 30 cm. por encima y con una peor terminación: su superficie está desbastada pero no alisada y su extremo exterior está redondeado, lo que dificulta la posibilidad de que sea un asiento.

La exedra enmarca la diaclasa de la que surgen las aguas, que está descubierta mientras discurre por el interior del espacio acotado del hemicírculo. Coincidiendo con el fin de ese espacio acotado, la canalización deja de ser «natural» para convertirse en un acueducto cubierto con losas de caliza de 2 m. por 1 m. y 30 cm. de grosor.

En ese punto, en la intersección de la exedra con el canal cubierto, es donde se sitúa el centro geométrico de todo el complejo, desde el que se calculó toda la planta del mismo.

A la derecha de la exedra está lo que llamábamos *castellum aquae*. De 4'80 por 4 metros, está construido mediante grandes sillares de arenisca con un aparente almohadillado en sus caras interiores, careciendo del muro sureste, lo que sugiere que estaba abierta en esta zona y podría



Sección del graderío. Área 1. Nacimiento 1

ser visto todo su interior. La diagonal que se proyecta entre sus ángulos norte y sur es tangente a la circunferencia teórica de la exedra y muere en el eje geométrico del complejo.

Suponemos que una construcción semejante haría simetría con ésta al otro lado de la exedra, y que ambas eran fuentes alimentadas con el agua del «Nacimiento 2» y estanques desde donde el agua se distribuiría por una parte a una gran balsa central perteneciente a la instalación religiosa (también alimentada por el «Nacimiento 1») y por otra a las balsas más lejanas y situadas a una cota superior (nunca podrían llenarse por la ley de la gravedad con el agua del «Nacimiento 1») de todo el complejo termal. De ahí que mantengamos de momento la dualidad depósito/estanque.

### 2.5.3.2. Termas

A la hora de enfrentarnos a las posibilidades que el yacimiento nos plantea tras la excavación de las últimas campañas, nos cabe la duda y la incógnita, de cuál sería el verdadero tamaño y aspecto de todo el complejo. Al respecto no deberíamos olvidar que como es costumbre en el mundo latino y en especial bajo todo el Imperio, momento en torno al cual nos movemos, todo

santuario suburbano o extraurbano de alguna importancia poseía sus propias termas<sup>30</sup>. Entendiendo «termas» como complejo constructivo que aprovecharía las aguas de los nacimientos para el gozo y simple disfrute de los visitantes del lugar. Esta asociación termas-santuario se convierte en típica, pues basta mirar por encima el mundo de los santuarios relacionados con la hidroterapia<sup>31</sup>.

Un pequeño sondeo realizado hace unos años, medio centenar de metros más abajo del «Nacimiento 1» (con restos constructivos romanos a unos tres metros de profundidad), la ingente cantidad de cerámica romana existente en superficie en todo el campo de cultivo situado a oriente del «Área 2», así como el hecho de que las gentes del lugar desde siempre llaman a los baños antiguos anexos a esta zona como «Baños Moros» podrían suponer que la extensión del yacimiento haya que buscarla hacia el Este y que fuera aquí donde se concentraría, sin duda, la mayor densidad constructiva.

No es descabellado pensar, que en los Baños de Fortuna, como en el santuario de *Lenus Mars*, cercano a Tréveris, en la orilla izquierda del Moselle, el santuario quedara al pie de una colina donde surgen numerosas fuentes y que reunidas todas en un canal, atravesaran el lugar de culto, siendo en sus cercanías construidas unas termas o algún tipo de instalación que aprovechara las aguas sobrantes del nacimiento.

En todo este tipo de santuarios, el recinto sagrado, (en el cual las diaclasas y en especial la exedra), funciona como capilla inviolable o *sancta sanctorum*, y se complementa con un recinto mucho más profano y terrenal como son las termas, cuya construcción no parece jugar en ningún caso un papel protagonista en las curas, siendo destinadas más bien para el descanso y el placer de los visitantes del santuario. Entre medias hay un área de conexión en la que se instalan balsas donde el agua reposaría primero, para ser conducida a la velocidad y temperatura exacta después. Exactamente en esta zona intermedia entre el área del nacimiento y el área aún por excavar es donde se ha constatado la existencia de una serie de balsas, cuya función deberá ser comprobada en posteriores campañas.

#### 2.5.4. Los Siglos Oscuros

La continuidad de los Baños, tanto si es respecto a su uso como al establecimiento permanente, no se puede cuestionar por el momento. Eso sí, hay épocas en las que notamos una regresión y otras de apogeo. Entre las de regresión tenemos lo que llamamos los siglos oscuros, que abarcarían la franja comprendida entre el siglo IV d.C. y el siglo XVI. Aunque hay restos materiales (eso sí, muy escasos) de todos los momentos de esta secuencia cronológica, solo en el siglo XII notamos cierta actividad constructiva y un incremento de la población.

Este panorama puede cambiar de manera radical con las nuevas excavaciones, eso sí, teniendo en cuenta el dato objetivo que estamos manejando para plantear la existencia de esos

---

30 SCHEID, J., «Sanctuaires et thermes sous l'empire», *Les Thermes Romains*, Actes de la table ronde organisée par l'École française de Rome (Rome, 11-12 novembre 1988), Roma, 1991, 205-214.

31 Así unos baños flanqueaban el bosque sagrado de Diana en Nemi (Italia) y unos baños dependían del bosque sagrado de Dea Dia en La Magliana. Las termas también aparecen inscritas en los recintos culturales de Bretaña, Galia y Germania como los de Sanxay, Champlieu, Ribemont-sur-Ancre, Trèves, Hochscheid o en Lydney Park. Ya en Grecia los ejemplos nos llevarían a santuarios como los de Olimpia, Delfos, Epidauro, todos ellos flanqueados por termas.

siglos oscuros: hay períodos presentes en todas las zonas excavadas y otros que solo lo están en algunas.

### 2.5.5. El Siglo XVII

Sin que haya ningún elemento claro de discontinuidad desde el mundo ibérico y romano hasta el siglo XIX, sí que podemos hablar de dos momentos álgidos que han dejado constancia arqueológica. Se trata del siglo I a. C. y d. C. y del siglo XVII.

Insistimos en que no hay discontinuidades claras. No muy abundantes de momento, sí podemos decir que hay cerámicas ibéricas, áticas, de tradición ibérica, campanienses, del siglo III d. C., monedas del siglo IV, cerámicas del XI al XIII (vidriadas, de cuerda seca, pintadas, esgrafiadas...), lozas doradas y azules cobalto del XIV y XV, monedas del XVI, cerámicas del XVIII y XIX, e incluso orinales del XX. Prácticamente todos los períodos están representados aunque sea por una o dos piezas.

Ahora bien, sólo los siglos I y XVII están representados en todas las zonas en las que se ha excavado, y lo están con una gran riqueza de materiales y estructuras. Incluso en algunos lugares se superponen directamente sin que haya entre ellos nada de otra época.

Eso significa que en esos siglos es cuando el yacimiento se ocupa totalmente, sin duda porque existe una infraestructura detrás que justifica o hace necesaria una gran instalación, o al menos la planificación de la misma.

Olvidándonos de momento de la época romana, las preguntas son ¿realmente hay un nivel datable en el siglo XVII?, ¿cuáles son los elementos portadores de cronología? y ¿cuál es el motivo de que los Baños tengan una gran importancia en el siglo XVII?

Los fósiles directores que hacen indudable la atribución temporal de esta fase son las cerámicas vidriadas en gris plomizo y las jarritas de dos asas pintadas al manganeso y a la almagra. Para este siglo se han determinado dos vajillas diferentes en los alfares de la ciudad de Murcia, fechadas respectivamente en su primera y en su segunda mitad<sup>32</sup>. Ambos servicios están bien representados en yacimiento en todas y cada una de las zonas excavadas. Además de la cerámica hay que destacar un número elevado de monedas tanto de Felipe III como de Felipe IV. La característica fundamental de estas piezas es que están en su gran mayoría reselladas, algunas con más de un resello<sup>33</sup>, lo que les da un valor cronológico de primera magnitud. Sin entrar de momento en mayores consideraciones conviene destacar que cada uno de los resellos corresponde a una reforma monetaria, lo que ajusta muy bien la franja temporal en que las monedas estuvieron en uso<sup>34</sup>, pero además Felipe V por Real Cedula de 24 de septiembre de 1718, ordena recoger toda la moneda de vellón de los reinados anteriores y cambiarla por otra de cobre con nuevos cuños<sup>35</sup>, lo que quiere decir que a partir de esa fecha no se puede hacer uso de tales monedas, con lo cual no normal es que se hubieran perdido entre la fecha de acuñación o reacuñación y los comienzos del reinado del primer Borbón.

---

32 MATILLA SÉIQUER, G., *Alfarería popular en la antigua Arrixaca de Murcia. Los hallazgos de la Plaza de San Agustín (S. XV-XVII)*, Murcia 1992, 5-35 para los tipos y los acabados y 36-38 para la cronología.

33 Se encuentran en la actualidad en estudio.

34 FONTECHA, R., *La moneda de vellón y cobre de la monarquía española*, Madrid 1968.

35 RUIZ TRAPERO, M., «La moneda circulante en época de Carlos III (1759-1788)», *Carlos III y la Casa de la Moneda*, Madrid 1988, 86 y HEISS, A., *Descripción general de las monedas Hispano-Cristianas*, T. I, Madrid 1856, 383.

Nos preguntábamos también el motivo de la importancia de los Baños en esta época. La respuesta es casi obvia. En el año 1631 termina el largo proceso de la emancipación de Fortuna de Murcia que comenzó entre 1577 (primer escribano de Fortuna, todavía bajo la jurisdicción de Murcia) y 1618 (autorización real para que Fortuna pudiera pedir censos con los que afrontar el proceso de autonomía)<sup>36</sup>. La necesidad de independencia sólo se justifica con una mayor prosperidad de los habitantes del lugar, con una mayor capacidad adquisitiva y un aumento demográfico. Está claro que en ese momento algo ha cambiado en Fortuna y la arqueología lo refleja, pues de ocupaciones en los Baños que podríamos definir como «de subsistencia», pasamos a encontrarnos con una reestructuración global de toda la zona que responde a una planificación, y de ninguna manera a un crecimiento caótico y desorganizado.

Si repasamos los elementos nuevos que aparecen en esta época tenemos:

- ¿Canalización? en la ladera del monte del Baño, inmediatamente encima del manantial 1 y cubriendo el manantial 2.
- Habitación de mamposería a una cota superior a la citada canalización pero cerca de la misma.
- Recrecidos en una balsa de época romana.
- Aterrazamientos en la prolongación de las gradas del ninfeo.

Una canalización a una cota superior al nacimiento 1 y que deja cegado el manantial 2 solo quiere decir que en este momento el acuífero del 2 era inexistente y el del 1 o inexistente también o insuficiente.

Las pequeñas terrazas de cultivo de arbolado en un lugar que estuvo en época romana inmediato al agua inciden en la poca importancia del acuífero del manantial 1 y el interés por no dejar baldío ni un ápice de terreno del entorno.

El recrecido de la balsa romana atestigua que todas aquellas instalaciones que construidas en el siglo I pudieron recuperarse en el XVII se recuperaron, a la vez que es el único elemento objetivo para plantear la precaria existencia de un flujo constante de agua en el nacimiento 1.

La habitación de mamposería se construye directamente sobre niveles romanos y está directamente relacionada con la nueva canalización, posible eje vertebrador de la nueva instalación.

En resumen, notamos como el agua es el elemento que hace que el yacimiento reviva con fuerza, tal y como lo hizo en los principios de la era. Si el agua era tan importante, o era el motor de cualquier tipo de continuidad y/o desarrollo, ¿por qué notamos esos cambios tan evidentes respecto a la calidad del hábitat? Lo más seguro es que épocas largas de sequía hubieran mermado la capacidad acuífera de los Baños, lo que unido a la falta de una fuerte y competente unidad organizativa habría llevado a esa ocupación «de subsistencia». La población que quedaba en el sitio tomaba lo que buenamente podía y se adaptaba a los designios de la naturaleza sin hacer nada por intentar adaptar el entorno a sus necesidades. Quizá una buena prueba de ello es el pleito que en el siglo XV-XVI (1505) surge por el uso del agua entre los moriscos y la propietaria oficial de los Baños. O se usa el agua para regar (moriscos) o para mover un molino de cubo (propietaria). Pero para ambas cosas es imposible<sup>37</sup>.

---

36 CANO GOMARIZ, M., *Villa de Fortuna. Carta Puebla*, Murcia 1994, XXVI-XXXVIII.

37 El 22-II-1505 Isabel de Orumbella, señora de Fortuna, escribe al Concejo de Murcia quejándose de que los moriscos de Fortuna y Abanilla utilizan para bañarse el agua que ella necesita para mover el molino de cubo. El baño que esta señora plantea no hace sino enmascarar la verdadera utilización del agua: el riego. (Archivo Municipal de Murcia, Caja 12, nº 35).

Pero si a finales del XVI y comienzos del XVII vemos como algunos ciudadanos de Fortuna son capaces de plantear la emancipación de Murcia, de organizarla de manera jurídicamente correcta y de llevarla hasta la corte y conseguirla, podemos convenir que esos mismos hombres son no solamente capaces de hacer revivir los Baños domando a la naturaleza y haciendo venir el agua de donde fuera menester, sino de tener la necesidad (y esto es más importante) de hacerlo, cosa que al menos la arqueología que se ha evidenciado hasta el momento no muestra para épocas anteriores.

### 2.5.6. Continuidad

Conviene insistir en que no es únicamente la monumentalidad del complejo romano lo que las excavaciones en los Baños de Fortuna hasta el año 2000 han aportado. La CONTINUIDAD Y EVOLUCIÓN CULTURAL, (aún constatando intervalos de poblamiento de subsistencia, desplazamiento del asentamiento o desuso), se demuestra en cada uno de los sondeos practicados desde diciembre de 1999 y más intensamente en la excavación en extensión estival.

Si importante es el complejo balnear en época romana, no menos significativo resulta la estrecha relación que durante dos mil años han establecido los habitantes de este rincón del sureste peninsular con el agua. Las propiedades curativas de las surgencias de la ladera oriental de la Sierra del Baño, deben haber supuesto un determinante tremendamente significativo a la hora de propiciar la continuidad del poblamiento.

## 2.6. La «conexión oriental»

Nuestra pertenencia al Instituto del Próximo Oriente Antiguo y la experiencia acumulada en las intervenciones arqueológicas que desde hace más de 10 años realizamos en Siria nos han permitido afrontar tanto la excavación como la interpretación del yacimiento de los Baños de Fortuna con una perspectiva mucho más amplia. Si bien es cierto que el Oriente es un mundo en sí mismo, no lo es menos que las conexiones entre éste y el resto del Mediterráneo son evidentes, en especial en determinadas épocas. Una de ellas es la romana. Pero además el sureste hispano ha sentido la impronta del oriente a través de fenicios y en especial de cartagineses. Y que casualidad que los paralelos más claros los encontremos en Túnez, en una zona donde no existe influencia púnica, pues lo que existe es lo púnico, por lo tanto lo oriental puro y duro.

La búsqueda de paralelos de los Baños Romanos de Fortuna, aporta resultados en tres ámbitos geográficos muy concretos como son el Próximo Oriente, Grecia y el norte de África.

En Siria, concretamente en Palmira, la fuente Efca (*al-Hammâm*) parece que se comportaba estructuralmente hablando de la misma manera, si bien cualitativamente dista mucho de semejarse. Mediante una serie de gradas talladas en la roca los palmirenos accedían a las aguas sulfurosas (hoy casi secas) de la fuente. Las aguas nacen a 33° C, en el interior de una gruta de 350 metros de longitud, a la salida de la cual se localizan los restos de un pequeño santuario, restos de nichos, seguramente para ofrendas y las gradas, anteriormente mencionadas. Todo el conjunto se asocia con el dios local Yarhibôl<sup>38</sup>.

Un ninfeo articulado en torno a una exedra lo encontramos también en la isla griega de Tino, en el santuario de Poseidón y Anfitrite, donde la exedra constituye también la parte central de

---

38 BOUNNI, A., AL-ASAD, K., *Palmyre. Histoire, monuments et musée*, Damasco, 1989.

una gran fuente flanqueada con dos alas laterales en forma de pequeña *stoa*. Sendos porticados incluyen unas cubetas a modo de pequeño *lacus*, si bien la más grande es la que se coloca justamente delante de la exedra. Otro ninfeo a base de exedra, si bien siempre mucho más monumental, es la de Herodes Ático en Olimpia (siglo II)<sup>39</sup>.

Sin embargo los ejemplos más claros los encontramos en Numidia, en Túnez. En Zaghouan, justo al inicio del acueducto de Cartago, existe un recinto con forma de gran exedra, frente a la que se sitúa de manera centrada un *lacus* o estanque con forma de ocho. No obstante será en Yabal Ust donde la similitud se revela de manera sorprendente. Se trata de un complejo balnear que utiliza unas aguas que nacen a 58° de un manantial que, tras secarse, dejó de ser empleado, lo que ha preservado las instalaciones antiguas de ulteriores remodelaciones. Contaba, de un recinto o área sagrada en torno al manantial, dedicada a Esculapio, y otro balnear cien metros más abajo. El manantial surgía de una cueva que albergaba un pequeño estanque para contener agua, aunque, dada la temperatura de surgencia del manantial, quizás más que un baño de inmersión se realizase algún tipo de absorción de vapores calientes (o de sauna)<sup>40</sup>.

### III. CAMPAÑAS REALIZADAS TRAS EL SIMPOSIO. 2001-2003. LA EXCAVACIÓN EN EXTENSIÓN. EL EDIFICIO VA TOMANDO FORMA

#### 1. Campaña de 2001

##### 1.1. Introducción

El día 9 de Julio comenzó la campaña de 2001 en los Baños Romanos de Fortuna. En ella han participaron 25 alumnos<sup>41</sup> de distintas promociones de la Universidad de Murcia además de otros dos estudiantes de la Universidad de Castilla la Mancha<sup>42</sup> y un alumno con Beca Erasmus del CSIC procedente de París<sup>43</sup>. Igualmente han colaborado miembros de la Asociación Juvenil de Amigos de la Historia y la Arqueología (AJAHA), asociación integrada por estudiantes y profesores de Historia.

La excavación ha tenido lugar en el marco de la segunda edición del curso Metodología y Técnicas Arqueológicas en la Excavación de un Balneario Romano. Este curso, además de la práctica arqueológica que se realiza en propio yacimiento balnear, se completa con una serie de conferencias. Así, en la presente edición, ha participado Carlos M. López («Romanización

---

39 TÖLLE-KASTENBEIN, R., *Archeologia dell'Acqua. La cultura idraulica nel mondo classico*. Milán, 1993, 230-243.

40 Sobre Yabal Ust remitimos a la información y bibliografía aportadas por DIEZ DE VELASCO, F., *Termalismo y religión. La sacralización del agua termal en la Península Ibérica y el norte de África en el mundo antiguo*, Revista de Ciencias de las Religiones, 1, Madrid, 1998. En Internet [<http://www.ucll.es/proyectos/agua/Libroini.htm>]

41 El equipo estuvo formado por Gonzalo Matilla Séiquer, Juan Gallardo Carrillo, José G. Gómez Carrasco (topógrafo), Jesús Gómez Carrasco (fotógrafo), Eva María Martí Coves (dibujante), Manolo González Soler (remoción mecánica), Ana María Núñez, Carlos María López, Francisco Ramos, José Ángel González, José Antonio González, José Javier Martínez, Juana María Marín, Julia Ruiz, Laura Arias, M<sup>a</sup> Soledad García, Manuel Pérez, M<sup>a</sup> Isabel Almécija, M<sup>a</sup> Isabel Muñoz, Pablo Pineda, Mario García, M<sup>a</sup> Victoria García, Jesús A. Carreño, Francisco Jiménez, Pedro Luis Moreno, M<sup>a</sup> Ángeles Salcedo, Pablo Mateos, José A. Zapata.

42 Jesús Ángel Carreño Tébar y María Ángeles Salcedo Mena.

43 Pablo Mateos.